



# Roberto Valladares, ese ilustre desconocido

Roberto Valladares, that Illustrious Unknown

*Luis Gustavo Lobo Bejarano*

Investigador independiente

San José, Costa Rica

ORCID: 0009-0004-0831-9

[lobobejaranoluisgustavo@gmail.com](mailto:lobobejaranoluisgustavo@gmail.com)

En su artículo titulado “La muerte de Tolstoi” en la prensa costarricense, el estudioso Álvaro Quesada Soto esboza, como una nota de pie de página, una biografía de Roberto Valladares que se transcribe a continuación. Más adelante regresaremos a ella y trataremos de ofrecer algunos datos más que vayan dando idea de su transcurrir vital.

Roberto Valladares “poeta bohemio”, según se le define en publicaciones de principios de siglo, nació en 1883 y murió trágicamente en 1920, víctima de un balazo disparado accidentalmente por su hermano. En 1908, había publicado un tomo de poesía, *Flauta ingenua*, “que provocó un gran revuelo en el país” según afirma Rogelio Sotela. En las revistas de las dos primeras décadas del siglo aparecen varios fragmentos y esbozos de obras dramáticas “simbolistas”, así como comentarios y críticas literarias suyas. Casi ignorado por la historiografía literaria costarricense actual (ni la *Historia de la literatura costarricense* de A. Bonilla ni la *Evolución de la poesía costarricense* de A. Baeza Flores lo mencionan) fue, sin embargo, en su

época una figura innovadora atrayente y respetada, a juzgar por los testimonios de sus contemporáneos. “Era muy pobre -afirma Gonzalo Chacón Trejos- Fue tipógrafo como su padre, y frente al chibalote, dándole al componedor... descubrió la Poesía y ya no quiso ser otra cosa que poeta” (G. Chacón T., “Roberto Valladares” en *Brecha*, 1. 9, 1957, p. 9). En un artículo publicado a raíz de su muerte en 1920, Rogelio Sotela dividía su vida en dos épocas: la del “bohemio” y la del “hombre de acción”. En su primera época, “temperamento exquisito, nervioso, hiperestésico, fue él quien en Costa Rica pudo y supo vivir una ‘bohemia’ sincera y admirable... Recluido siempre, apartado en la soledad de su romanticismo idealista, casi esquivó por muchos años la amistad de los hombres” (R. Sotela, “Roberto Valladares” en *Athenea*, IV, 9, 1920, p.979). En su segunda época, “comienza a transformarse el bohemio incorregible en hombre de acción. Preocupado por las cuestiones obreras, había dado como siempre lo hizo- todo su corazón a la empresa redentora de las clases trabajadoras. Fundó la Federación Gráfica



Costarricense, que ya tiene vida estable, y echó los cimientos a esa otra gran obra que ha de evolucionar en los destinos de la nación: La Universidad Obrera. Entonces es cuando aparece el signo inflexible de la muerte” (Sotela, p. 979).

Nosotros, por nuestra parte, intentaremos un esbozo biográfico de Roberto Valladares basado -sobre y ante todo- en noticias que sobre él diera la prensa costarricense.

Roberto Valladares nació ... no sabemos con certeza ni dónde ni cuándo. El *Diario de Costa Rica* del 29 de agosto de 1920, dos días después de la muerte del poeta, da dos fechas: 28 de mayo de 1893 para su nacimiento y 19 de agosto de 1920 para su defunción. Según estos datos, habría muerto de veintisiete años. Algunos medios escritos también señalaron que había muerto a los 32 señalando como su año de nacimiento 1888, pero los libros parroquiales señalan que al morir tenía treinta y siete años. Esto coincide con la información que ofrece Gonzalo Chacón Trejos en *Brecha*: nació en marzo de 1883.

De su familia sabemos lo siguiente:

Juan Francisco Valladares Rojas (1857-1935) y Matilde Alpízar Ramírez (1855-¿?) contrajeron matrimonio el 12 de abril de 1893 en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en San José. Sin embargo, tenemos noticia de descendencia anterior y posterior a este hecho. Se trata de siete hijos:

José Antonio Valladares Alpízar (1875–1953)  
Juan Jose Virgilio Valladares Alpízar (1881–Fallecido)

Roberto Valladares Alpízar (1883–1920)  
María Engracia Natividad Valladares Alpízar (1883–Fallecida)  
Alfredo Valladares Alpízar (1895–1930)  
José Ricardo de los Ángeles Valladares Alpízar (1897–Fallecido)  
Marta Lilia Dora del Socorro Valladares Alpízar (1900–Fallecida)

No tenemos noticia de su infancia ni de su educación, que posiblemente se haya llevado a cabo en alguna de las escuelas de la capital. La única referencia la da Cristián Rodríguez en el artículo que transcribimos.

Sabemos que hizo algunos viajes fuera del país y que ya para 1907 era un elemento conocido en el mundo cultural costarricense. Véase este ejemplo:

-Los jóvenes tipógrafos Francisco Boza Cano y Roberto Valladares, partieron para La Habana, Cuba. En: *Páginas Ilustradas*, Año IV, No. 139 (domingo 31 de marzo de 1907).

Para 1908 era conocido su seudónimo Santiago Miral. También vuelve a salir del país, esta vez con destino a Nicaragua:

-Dos jóvenes en marcha. No hace muchos días saludé a Luis A. Galofre en un suelto de los que publica esta revista; lo saludamos a su llegada de la patria de los Valencias que es su terruño también, hoy con sentimiento agito mi pañuelo al verlo hacer velas hacia otros puntos donde será bien acogido por la intelectualidad; se dirige a otro suelo propicio, como el suyo, para las soñaciones de artista, al terruño de los Daríos y los Argüellos.

Galofre es una personalidad que se gana las voluntades por su seriedad y su pulcritud, a ello suma un buen caudal de saber sólido. -La charlatanería, la palabrería hueca y sosa, la pirotécnica que deslumbra con retóricas preparadas, no son las armas que usa para imponerse, antes por lo contrario, es seco, casi adusto, pero ingenuo y de alma buena. Luis se hará querer de los que lo tratan a fondo. El otro viajero es Roberto Valladares, acompaña a Galofre de quien recibirá amistad y benevolencia. Valladares es un joven que se inicia en el campo de las letras y que de seguro hará buenas exploraciones si estudia y reflexiona. Va también para el soleado país de los lagos en busca de mejores horizontes. No ha muchos días publicó una bella composición panteísta con el título de *En el regazo de la tierra* con el seudónimo de *Santiago Miral* (a mí me tocó hacer la presentación). En el número pasado se encuentra otro trabajo en verso de él: *Visiones del jardín*, composición en que viola el ritmo y el acento, no sé si por capricho o por falta de oído musical; pero es bella. Para Valladares también desplego al aire mi pañuelo y buen viaje y triunfo en sus proyectos.

Para la próxima semana me propongo hacer acopio de datos sociales con los cuales habré de ilustrar un tanto más estas crónicas mal zurcidas que seguirán saliendo en *Páginas Ilustradas*.

Lisímaco Chavarría

(En: *Páginas Ilustradas*, Año V, No. 185 (domingo 16 de febrero de 1908), p. 3102. Sección: Revista Semanal de *Páginas Ilustradas*).

En enero de 1909, en uno de sus viajes por el interior del país, visita Limón. De este lugar trae noticias sobre el clima, la economía y la vida en la provincia del Atlántico.

## Noticias de Limón y de la Línea

Don Roberto Valladares, que llegó ayer de Limón, nos da estas importantes noticias.

### *Mercado de Limón*

A excepción del arroz y frijoles, que se cotizan a precios regulares, todos los demás artículos de primera necesidad, están por las nubes.

Hay escasez de carne, huevos, manteca, etc., etc.

El pueblo de color se alimenta con pescado, langosta y ñame. Para el pasajero se hace allí la vida bastante difícil y cara.

### *Comercio*

Atraviesa por una situación económica bastante difícil. Hay tienda que tiene en existencias muchos miles de colones y que no vende al día ni la décima parte de lo que en tiempos normales. Háblase de probables quiebras.

### *No aparece*

Varias comisiones de la Compañía del ferrocarril que han buscado el puente de hierro que arrastró el Reventazón, no encontraron ni señales de él.

### *Lluvias continuas*

Continúa lloviendo en la zona comprendida entre Las Juntas y Turrialba. En Las Lomas trabajan unos cuarenta peones, pero las aguas hacen infructuosa la labor.

### *Mr. Hitchcock*

Mr. Hitchcock visita todos los días las obras de refección de la línea, lo mismo

que el Administrador de esta Empresa, Mr. Mullins. Dícese que la línea no quedará completamente expedita mediante algunos trasbordos antes de cinco meses.

### *Puente del Guayabo*

La parte del puente del Guayabo que se llevó el río quedará repuesta en estos días con otro de madera.

(En: *La Información*, Año II, No. 247 (viernes 22 de enero de 1909), p. 2.

Ya para 1910 escribía en *La Prensa Libre* utilizando el seudónimo Florimel.

### **Letras patrias**

Recluido en la casa por enfermedad, ha durado algunos días nuestro colaborador el joven don Roberto Valladares, Florimel.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6637 (jueves 3 de febrero de 1910), p. 3. Sección: Crónica).

La primera de las obras dramáticas importantes de Valladares llevada a escena es *Los intereses en peligro*, título que recuerda perfectamente la obra de Jacinto Benavente.

### **Letras patrias**

El próximo domingo pondrá en escena la Compañía que actúa en el Variedades, la comedia “Los intereses en peligro”, del joven colaborador y amigo nuestro don Roberto Valladares.

Hay buen interés por conocer esta pieza.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6650 (viernes 18 de febrero de 1910), p. 3. Sección: Crónica).

Para finales de marzo y mediados de abril de 1910 tenemos a Roberto Valladares como director de la revista quincenal ilustrada de teatros y actualidades *Arte y Vida*. Los ejemplares correspondientes a la Época Segunda de la revista -números 1 y 2 que fueron publicados el 25 de marzo y el 15 de abril de 1910- citan como fundador de la revista a Daniel Ureña y a Roberto Valladares como Director Literario.

Otro dato claro que tenemos es su permanencia en Panamá. no solo por la bienvenida que le da el diario *La Prensa Libre* del 27 de junio de 1910, sino porque al poco tiempo, ya para el 14 de julio del mismo año, enfermó de apendicitis, según constatamos en estas noticias:

### **Bienvenido**

Se encuentra ya entre nosotros, de regreso de su viaje al exterior, nuestro amigo y colaborador el joven don Roberto Valladares. Al enviarle nuestro saludo le recordamos que las columnas de este diario son suyas.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6755 (lunes 27 de junio de 1910), p. 3. Sección: Crónica social).

### **Joven escritor enfermo**

Nuestro amigo el joven escritor don Roberto valladares, que desde su regreso de Panamá se ha sentido indispuerto, ha seguido mal y será operado mañana o pasado. Sufre de apendicitis.

Deseamos feliz éxito en la operación y pronto restablecimiento del joven amigo.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6770 (jueves 14 de julio de 1910), p. 3).

Para setiembre de 1910 sabemos que estaba escrita su obra teatral *Espírita*, de la que no conocemos más que las referencias de prensa, como la que se adjunta:

### De Teatro

Uno de nuestros jóvenes escritores, Roberto Valladares, acaba de escribir una graciosa comedia que probablemente se pondrá en escena en el Variedades por la Compañía Nacional.

La obra tiende a combatir las prácticas espiritistas, por medio del ridículo; entre los personajes figura Pepe Botella, que predice terremotos; un sabio, que resulta espiritista, y un materialista de remate; el médium es la cocinera de la casa, y entre Pepe Botella y ésta hay escenas divertidísimas, como en la que trata este de conquistarla para médium, a lo que ella resiste porque “no quiere ponerse seca y diminuta como una yuquilla”.

La comedia está escrita en dos actos y en un prólogo dice el autor que no se debe buscar allí literatura, pues únicamente ha querido marcar una degeneración mental y mostrar el peligro de entregarse a prácticas que están llevando al manicomio a personas por demás estimables.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6814 (lunes 5 de setiembre de 1910), p. 2).

En octubre de 1910 se anuncia el estreno de una obra de Valladares por la compañía

de Evangelina Adams, notable actriz mexicana de gran impronta en el país.

### Autores nacionales

La Compañía de Evangelina Adams, pondrá en escena, antes de partir para Nicaragua, tres obras de autores nacionales.

La primera será una comedia del Lic. Don Ernest Martin que ya está en ensayo.

Sigue una obra de don José Joaquín Barrionuevo y por último subirá a escena otra de don Roberto Valladares.

Con respecto a la comedia del señor Martin, hemos oído grandes elogios.

(En: *La Información*, Año III, No. 787 (jueves 27 de octubre de 1910), p. 2).

De nuevo se reporta enfermo el poeta Valladares, no sabemos de cuál enfermedad:

### Enfermo

El joven don Roberto Valladares sufre nuevamente la enfermedad que en días pasados lo tuvo postrado en cama. Lo sentimos.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6889 (sábado 3 de diciembre de 1910), p. 3. Sección: Crónica).

Para 1912 tenemos a Roberto Valladares como director del número extraordinario en honor de Manuel Ugarte que publica la revista *Germinal*, el 14 de agosto de 1912. Revisamos personalmente la existencia de la revista en los anales de la Benemérita Biblioteca Nacional de Costa Rica y logramos constatar que su participación como director se remite solo a

ese número extraordinario. Los números correspondientes a 1910 fueron dirigidos por el escritor Camilo Cruz Santos. Sobre este número extraordinario nos dice *El Pacífico*:

### “Germinal”

Hemos tenido el gusto de recibir el primer ejemplar de esta revista literaria de la cual es Director el joven intelectual don Roberto Valladares.

“Germinal” viene dedicado al ilustre escritor argentino Manuel Ugarte.

Larga vida deseamos a la publicación del amigo Valladares.

(En: *El Pacífico*, Año XVI, No. 2122 (sábado 17 de agosto de 1912), p. 4).

Para marzo de 1915 tenemos a Valladares estrenando su obra *Espírita* por parte de la Empresa Delcore en las instalaciones del Teatro Roig.

### ***Espírita* por Roberto Valladares**

La Empresa Delcore estrenará en el Teatro Roig, el martes próximo en la noche, una obra teatral del joven autor costarricense don Roberto Valladares. Se titula “Espírita” y por los informes que hemos obtenido de personas que han presenciado los ensayos, podemos anunciar que será uno de los éxitos de la actual temporada. Se nos asegura, además, que “Espírita” es una de las obras más sobresalientes del repertorio nacional.

(En: *La Información*, Año VI, No. 1315 (domingo 14 de marzo de 1915). p. 5).

### **Teatro Roig**

Las funciones de anteaer domingo fueron nuevos éxitos, en particular la zarzuela “Oficina de Redacción” que se dio anoche, y en la cual todos los artistas se esmeraron en una interpretación insuperable.

Hoy subirá a escena la zarzuela “ESPÍRITA” del autor nacional don Roberto Valladares, cuya pieza será uno de los triunfos decisivos de la Empresa.

(En: *La Información*, Año VI, No. 1316 (martes 16 de marzo de 1915). p. 3).

### **Nuestros jóvenes intelectuales: Roberto Valladares**

Como un merecido aplauso a las producciones de Roberto Valladares, joven intelectual de los que con más éxito figuran en el campo de la literatura nacional, escribimos estas líneas nacidas únicamente del deseo de estimular los esfuerzos de la inteligencia.

Roberto Valladares, escritor que en su sensible corazón de poeta une la entereza de un alma templada en los fragores de la lucha, apareció bajo los ambientes de Apolo en aras de su revolucionaria “Planta Ingenua” y nos manifestó su excelente disposición para los asuntos de teatro en su aplaudida y por briosas plumas comentada la obra “Intereses en peligro”.

Últimamente se ha representado, con éxito halagador una zarzuela de costumbres nacionales “Espírita”, que, según tenemos entendido, subirá nuevamente a escena.

Felicitemos al joven poeta por su labor incansable y meritoria.

(En: *La República*, Año XXXI, No. 10022 (martes 30 de marzo de 1915), p. 2).

El 6 de octubre de 1915 se da la noticia de que Roberto Valladares regresa de la provincia de Limón donde permaneció algunos días:

Regresó de Limón, después de algunos días de permanencia en ese puerto, nuestro querido amigo don Roberto Valladares.

(En: *El Imparcial*, Año I, No. 36 (miércoles 6 de octubre de 1915), p. 4. Sección: Sociales y personales).

La labor teatral de Roberto Valladares vuelve a ser noticia. Esta vez se trata de la obra *El Pecho Ajeno* cuyo título, como uno anterior, tiene reminiscencias de Benavente:

### **Hoy se pondrá en escena “El Pecho Ajeno” de Roberto Valladares**

Esta noche será estrenada la obra de nuestro amigo el literato don Roberto Valladares que lleva por título “El Pecho Ajeno”. Indudablemente esta noche se verá el Moderno completamente lleno y contribuyendo a ello el prestigio del autor, el hecho de ser estreno y ser nacional la pieza, y el simpático destino que se dará a los fondos que serán dados al poeta Cardona, quien en busca de más luz y de más espaciosos horizontes donde desplegar sus alas triunfantes parte del país a mediados del mes entrante.

Como prólogo a la obra será declamado un soneto de nuestro Director don Rogelio Fernández Güell, y que ya apareció en nuestras columnas.

Nosotros que hemos asistido a los ensayos de la obra de Valladares, podemos afirmar que será un verdadero triunfo artístico y literario del joven escritor, que ha venido a enriquecer con su hermosa producción el tesoro de las letras patrias.

(En: *El Imparcial*, Año II, No. 216 (martes 29 de febrero de 1916), p. 5).

Nota a esta publicación de *El Imparcial*: se revisaron uno por uno los ejemplares de *El Imparcial* desde el 1º. de enero de 1916 hasta el 29 de febrero del mismo año. El soneto que apareció publicado es “El ama de cría” en el ejemplar correspondiente al 7 de febrero de 1916. El poema se transcribe a continuación:

#### El ama de cría (En el Paseo de Gracia)

¡Mujer, te compadezco! Allá en la aldea dejaste en pecho extraño a tu criatura, y aquí amamantas con servil ternura al tierno infante que tu miel recrea.

Llora hambriento quizás y gimotea el pequeño a quien robas, sin ventura, en tanto que con rica vestidura harta y mimada tu impiedad pasea.

Mas no sé a quién juzgar con más crudeza: si a la bestia de cría codiciosa que abandona a su hijo por dinero, o a la madre que entrega, temerosa de perder la hermosura o por pereza a un cariño pagado su lucero.

(Barcelona, 1906).

(En: *El Imparcial*, Año II, No. 194 (lunes 7 de febrero de 1916), p. 5. Sección: Los lunes de “El Imparcial”).

Regresa a Puntarenas después del estreno de *El Pecho Ajeno* y es saludado por el periódico *El Pacífico*:

A pasar unos días entre nosotros ha venido del interior nuestro estimado amigo don Roberto Valladares, autor de “El Pecho Ajeno”, obra teatral que, con muy buen éxito, se representó en días pasados en la metrópoli. Reciba nuestro cariñoso saludo de bienvenida y plácemes.

(En: *El Pacífico*, Año XX, No. 2620 (jueves 23 de marzo de 1916), p. 4. Sección: Personales).

En mayo de 1916 se da la noticia, en el periódico *El Imparcial* -que dirigía el periodista y poeta Rogelio Fernández Güell- de un himno para los *boy scouts* de la Escuela Juan Rafael Mora, escrito por Valladares, himno que no nos ha sido posible localizar:

### Scoutismo

Don Roberto Valladares ha escrito un himno para los *boyscouts* de la Escuela Juan Rafael Mora. Dicho himno será ensayado en una próxima fiesta que prepara el Cuerpo de Exploradores.

(En: *El Imparcial*, Año II, No. 297 (domingo 21 de mayo de 1916) p. 5. Sección: El día noticioso).

En 1916, Salvador R. Merlos lee una conferencia en los salones de la Sociedad “La Concordia”, en el Acto Público que

la Sociedad de obreros “Gerardo Barrios” dio en honor de la Legación costarricense que visitó El Salvador en marzo de ese año. De esa conferencia extraemos los siguientes conceptos:

Roberto Valladares, poeta que contribuyó eficazmente, con su libro *Flauta Ingenua*, al desarrollo de la nueva manera literaria; alma exquisita que sabe sentir el arte y ponerlo en sus estrofas. Cultiva el teatro con mucho éxito; su obra *Intereses en peligro* mereció el aplauso de los entendidos en la materia. De paseo por Bogotá fue acogido con entusiasmo por los intelectuales de ese país, habiéndole consagrado *El Artista* un número casi entero. Es un ardiente defensor de los intereses latinos.

(En: Merlos, Salvador R. (1916). *La poesía en Costa Rica*. San Salvador, El Salvador, Imprenta Nacional, p. 22).

Para abril de 1917, encontramos de nuevo a Valladares en Puntarenas. Va a pasar los días de Semana Santa allí. Y justamente lo sabemos porque escribe un texto que publica el periódico *El Pacífico*, Año XXI, No. 2747 del jueves 12 de abril de 1917, p. 1, que dedica al escritor Francisco Soler y que titula “Jesús...”

En diciembre de 1919, el periódico *El Hombre Libre*, Año 1, No. 86, jueves 4 de diciembre, página 4, da -bajo el título de “Costarricenses en el exterior”- noticia de la conferencia que dictó en los salones del Ateneo Hispano-Americano en Buenos Aires, Argentina, el Dr. Adolfo Esquivel de la Guardia el 17 de octubre de ese año. Entre la pléyade de intelectuales que cita

el Dr. Jiménez de la Guardia está -justamente- Roberto Valladares.

A inicios de 1920 la prensa costarricense da noticias de una serie de movimientos obreros que se gestan en el país. Véase:

### **La Reunión de los Tipógrafos**

#### **Próxima creación de una asociación obrera**

Como estaba anunciado, el domingo último se efectuó la reunión de obreros tipógrafos. Es verdaderamente digna de tomarse en cuenta, la preocupación que cada gremio manifiesta por no quedarse rezagado en el actual momento de marcha hacia adelante.

Pasado que hubo la sesión de la Sociedad Tipográfica de Socorros Mutuos, le fue concedida la palabra a don Julio Padilla, habló sencillamente, como entre hermanos, pero con la convicción y claridad que acostumbra, se dolió de la desorganización de los obreros del libro, lamentó que la Sociedad Tipográfica tuviera un círculo de acción señalado entre los linderos de la caridad y pidió que fuese transformada en una asociación gremial con ideales más amplios y determinados.

Por fin leyó el manifiesto de los tipógrafos de Puerto Rico que acaban de librar con éxito una hermosa campaña, habiendo presentado un programa en el que estaban estudiados los problemas económico, higiénico, del aprendizaje, de valuación del trabajo, etc., que afectan en aquella isla a los tipógrafos.

Excitó a todos los compañeros a seguir este hermoso ejemplo, después de hacer

un pequeño esbozo de la vida anémica y sin alicientes que viven en Costa Rica los trabajadores de la Imprenta.

Hubo opiniones en contra de que fuese la Sociedad de Socorros Mutuos -por su índole especial- la que patrocinara el movimiento, pero sí fue unánime el parecer en cuanto a la necesidad de crear el centro y de iniciar las labores de organización.

Se nombró una comisión a fin de que elabore un proyecto de estatuto, una base para la creación de una nueva sociedad y fueron electos los señores Julio Padilla, Víctor Castro, Gerardo Vega, Ovidio Rojas, Abel Páez, Jesús Romero, Roberto Valladares y Clementino Chaves quienes se reunirán el próximo miércoles y oportunamente convocarán a una gran asamblea a todos los elementos del gremio tipográfico, asamblea en la que quedará constituida esta agrupación que a no dudar llegará a ser de las más pujantes, ya que por su condición, los tipógrafos están llamados a realizar muy bellas conquistas en esta hora en que están izadas a todos los vientos las banderas de la reivindicación obrera.

(En: *El Hombre Libre*, Año I, No. 116 (miércoles 14 de enero de 1920), p. 4).

Veinte días después de este hecho, el *Diario de Costa Rica* (Año I, No. 178, martes 3 de febrero de 1920) anuncia en su primera plana: Estalló la huelga de los Ebanistas y Carpinteros. Los albañiles se adhieren al movimiento. Cierre de establecimientos de licores.

Dos cosas, particularmente, eran lo que causaba este movimiento: un aumento salarial al que muchos patrones se oponían y una jornada laboral de ocho horas.

El 4 de febrero ya se habla del triunfo del movimiento huelguista y el 5 de febrero se reportaba el paro de los tranvías, suspensión de la luz y fuerza y la escasez de agua, entre otros agravantes. En ese contexto, los tipógrafos presentan una solicitud ante sus empleadores. Es esta:

### **Texto de la exposición que hoy presentarán los tipógrafos a sus patrones**

Los tipógrafos, constituidos en Federación Gráfica, y en Asamblea General, resolvieron, por acuerdo unánime, adherirse al movimiento iniciado por las clases trabajadoras en sus justas demandas ante los patrones. La notoria desigualdad entre el salario y la carestía de la vida; el bajo poder de compra de nuestra moneda como justipreciadora del trabajo, que constituye la única riqueza del obrero, nos pone en la necesidad y obligación de buscar los medios de mejorarlo.

Considerando que debe existir una perfecta armonía entre obreros y patrones, y que declararse abiertamente en lucha sería gravoso para ambos grupos, ya que estorbarían la marcha de los negocios y perjudicaría muchos intereses, el Comité Pro Huelga ha dispuesto dirigirse a Ud. de manera amigable para hacerle las siguientes peticiones aprobadas por aclamación general:

1ª. – Jornada diaria de 8 horas.

2ª. – Aumento del 30 % sobre los sueldos que se pagan en la actualidad.

Como dijimos anteriormente, no queremos precipitar un rozamiento entre obreros y patrones y hacemos notar que

el reconocimiento de estas peticiones por parte de los patrones implicaría un estímulo para los obreros en el exacto cumplimiento de sus obligaciones, en lo que ayudará la Federación Gráfica de manera especial. Como estas cuestiones del proletariado, según el espíritu moderno social, no pueden resolverse sólo como un problema numérico sino que deben entrar en su apreciación consideraciones más humanitarias, en vista de la actual crisis económica agravada por un chantage [sic] especulativo en el cual tiene una buena parte el comercio y en que a la postre viene a ser víctima el trabajador, esperamos que resuelva que nos ayude en esta solución que por ahora se hace inmediata.

La jornada de ocho horas es cosa resuelta ya en países civilizados desde hace mucho tiempo y no es lógico que nuestros empresarios de Imprenta en su mayoría europeos, que han gozado en sus respectivos países de esa suprema conquista del proletariado, se conviertan aquí en América en creadores de una jornada fatigosa que probablemente combatieron dentro de sus organismos sociales. -El Comité espera su resolución dentro de 8 horas, plazo acordado por la Asamblea para tomar sus resoluciones. -El Comité está facultado para discutir y recibir sugerencias durante el expresado lapso.

(En: *Diario de Costa Rica*, Año I, No. 178 (jueves 5 de febrero de 1920), p. 4).

Al día siguiente, exceptuando las imprentas Sauter y Minerva, se declara la huelga de los obreros tipógrafos, hasta que el 10 de febrero se anuncia la finalización del movimiento con el triunfo de la clase obrera.

Uno de los frutos que destacaron después de todo este movimiento fue obra de Roberto Valladares. El 25 de julio de 1920, presenta a la Confederación General de Trabajadores su proyecto de creación de una Universidad Obrera, proyecto que fue aprobado inmediatamente. El texto de este proyecto dice de manera textual:

**Proyecto para la Creación Universidad Obrera presentado a la Confederación General de Trabajadores por el socio Roberto Valladares y aprobado en la Asamblea del 25 de julio de 1920**

En San José de Costa Rica, bajo los auspicios de la Confederación General de Trabajadores y en su seno fundarse la Universidad Obrera con el fin de difundir la más amplia cultura entre el proletariado sin distinción de sexos, ni edad, como un propósito general y en particular el de crear secciones escolares en las que se imparta una enseñanza que responda a las necesidades de cada grupo de obreros, en relación con su oficio.

La Universidad Obrera convencida de que ninguno de los sistemas educacionales de hoy, confronta valientemente el problema de los obreros y teniendo en cuenta que la educación e instrucción son la base de las conquistas futuras y las armas más efectivas con que puede armarse el proletario, no se acoge a sistema determinado alguno, tomará de todas lo que esté de acuerdo con sus ideales, y ensayará la creación de un sistema que sus propias necesidades le vayan sugiriendo y se acoge al lema: *“cultura sin restricciones”*.

La Universidad Obrera no tendrá jerarquías ni cuerpo docente determinado,

la administrará el Comité Ejecutivo de la Confederación y podrán ocupar la cátedra para ilustrar a sus compañeros todos aquellos obreros que tengan voluntad y cuya preparación los capacite para laborar de manera efectiva.

Con este fin y para los efectos de elaborar un horario y distribuir consecuentemente el trabajo, todos los compañeros que quieran prestar su contingente, enviarán una solicitud, al Comité Ejecutivo y éste le dará traslado de ella a quien corresponda especificando en ella a la asignatura o a las materias que dedicarán su esfuerzo.

Con respecto a los no confederados y a los obreros intelectuales el Comité pasará una circular en la que se les dará cuenta de la creación de la Universidad, de su organización íntima, etc., excitando a los señalados como amigos de la causa obrera, y a los que hayan dado pruebas de preocuparse por la cultura popular, a que contribuyan a la realización de este intento y una vez que se halla obtenido su respuesta afirmativa se les considerará como profesores de la Universidad y se les señalará sitio en el horario antes dicho a sus actividades.

Toda conferencia, velada o acto cultural que patrocine la Confederación General de Trabajadores, deberá ser considerado como un acto oficial de la Universidad obrera.

La Universidad abrirá un libro que encabezará este proyecto y en el que se fijarán en forma de actas y reseñas todos los actos, conferencias, visitas de importancia docente, donaciones de libros, exámenes, etc., libro en que quedará estampada la Historia de la Universidad.

En este libro figurará como página de honor, la lista de aquellos obreros que como alumnos de la Universidad se hayan distinguido por su esfuerzo y constancia.

Para todo lo relacionado con la organización material, reglamento interno, división por secciones, etc., el Comité Ejecutivo de la Confederación nombrará a un socio confederado, que fungirá por espacio de un año y que dará informes trimestrales de la labor realizada por la Universidad, al mismo Comité en Asamblea General.

Se abrirá un libro de matrícula a esta Universidad y en él firmarán los socios confederados que la matricularse, contraen solamente el compromiso de asistir a la Universidad Obrera, a laborar en ella, por su propio mejoramiento, por el porvenir de sus hijos, por el prestigio de la Confederación y por los ideales renovadores de la Humanidad.

San José, julio 25 de 1920.

(En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 16 (viernes 3 de setiembre de 1920), p. 5).

Veintiún días después, la Universidad Obrera comienza sus funciones. Así lo demuestra esta nota de Roberto Valladares dirigida al periodista Sergio Carballo, a la sazón, director del *Diario de Costa Rica*:

### **Inaugura sus labores la Universidad Obrera**

Señor Director del

“Diario de Costa Rica”

Pte.

Muy señor mío:

Me hago el honor de informar a usted que la Universidad obrera fue inaugurada en el acto público que celebró la Confederación General de Trabajadores en su salón de actos, el domingo próximo pasado, ha iniciado sus actividades educacionales.

Me apresuro a poner en su conocimiento este hecho, porque creo que no ha de ser indiferente usted a la realización de un acto que tiene efectiva importancia para la cultura nacional.

De usted muy atento S. S.,

Roberto Valladares.

(En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 335 (martes 17 de agosto de 1920), p. 6).

Diez días después de haber sido publicada esta nota, el poeta Roberto Valladares cae mortalmente abatido en un episodio digno de la muerte de un poeta. Dejemos que sea la prensa la que nos refiera el hecho. Eso sí debemos advertir que, aunque sustancialmente el relato es consistente, hay variantes respecto a la hora y al lugar en que ocurrió el hecho. Veamos:

Al respecto, *La Prensa* dijo:

### **Trágico fin del poeta Valladares**

#### **Casualmente un hermano le disparó un balazo**

Ayer se desarrolló en esta capital un trágico suceso que causó profunda impresión. “El poeta Roberto Valladares murió trágicamente”, fue la primer noticia que circuló.

Inquirimos informes de lo ocurrido, pudiendo averiguar cómo ocurrió este lamentable hecho.

Como a eso de la una de la tarde, Valladares se encontraba en el taller mecánico de su hermano Ricardo. Ambos se ocupaban en arreglar un revólver, que estaba cargado con varios tiros.

Roberto se encontraba frente a Ricardo, quien tenía en sus manos el arma que momentos después debía concluir con la existencia del primero.

Alegaban de si estaba bueno o no el revólver:

-Te digo que está bueno, decía Roberto; el arma funciona perfectamente.

-No, yo creo que está malo.

-Te repito que no tengo cuidado, pues puede ocurrir algo [sic].

-Mira, no funciona.

Y Ricardo amartilló el arma, sin acordarse que estaba cargada con varios tiros.

Inmediatamente se oyó una detonación y un grito de dolor.

-“Me has herido, Ricardo”, fue la exclamación del poeta mientras se llevaba ambas manos al estómago.

Fue un momento terrible para Ricardo. Había herido mortalmente a su hermano, y el dolor que experimentó fue intenso.

Momentos después acudían al lugar del suceso algunas personas de la vecindad, y se llamó a un médico; pero en vista de que su estado era grave, fue conducido al Hospital donde se le prestó toda clase de cuidados.

A las cinco de la tarde murió.

Ricardo fue detenido inmediatamente y conducido a la Primera Sección de Policía, a la orden del Juez del Crimen que levanta la sumaria correspondiente. Como lo decimos, el hecho fue puramente casual y esto motivará la libertad de Ricardo.

Sentimos profundamente lo ocurrido.

\*\*\*

Anoche celebró sesión solemne la Confederación General de Trabajadores, para acordar los funerales y entierro del joven Valladares. Inmediatamente se dispuso ponerlo en capilla ardiente en el salón de la Confederación. Allí fue velado, haciéndole guardia con las banderas de la Confederación.

\*\*\*

Han circulado las siguientes invitaciones.

“La Directiva del Gremio de Panaderos tiene la pena de comunicar el fallecimiento de don Roberto Valladares, fatalmente fallecido en esta capital, e invita al sepelio, a cuyo acto desea que el Gremio asista en cuerpo. La misma invitación hace a los obreros en general. El cortejo saldrá del salón de la Confederación General de Trabajadores a las 11 a. m. de hoy. – La Directiva”.

También circuló la invitación de la familia doliente. Las honras fúnebres tuvieron lugar en la Iglesia del Carmen, de donde salió el cortejo hacia el Cementerio General, en medio de gran acompañamiento.

\*\*\*

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida esposa doña Carmen de Valladares, sus hermanos José Antonio, Juan José, Marta, Ricardo, María y Alfredo Valladares, su hermano político José J.

Hernández y en general a toda la familia doliente.

(En: *La Prensa*, Año I, No. 282 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 1).

El *Diario de Costa Rica* publicó la siguiente nota:

### **La trágica muerte del poeta Roberto Valladares**

Ayer a las cinco de la tarde expiró en el Hospital San Juan de Dios el poeta Roberto Valladares, quien también escribía con el seudónimo de Santiago Miral.

Vanos fueron los esfuerzos de los médicos para rescatar de la muerte al joven intelectual, tan apreciado por sus cualidades de hombre de trabajo y además cultivador de las bellas letras.

Muere Roberto al comienzo de la vida, cuando sus aptitudes se desarrollaban por diversos campos de actividad.

Honda pena nos produjo la violencia del desgraciado suceso que lo hizo llegar moribundo al salón de cirugía del Hospital.

La tragedia se desarrolló a las 2 p. m. en la hojalatería del señor Amadeo Madrigal, frente al Teatro Nacional, donde se encontró con su hermano menor Ricardo, de unos 17 años. Examinaba Ricardo un revólver herrumbrado que se suponía Smith, y desgraciadamente se puso a jugar con Roberto, apuntándole de frente y tratando de simular un disparo.

El revólver guardaba un proyectil y ese le penetra a Roberto tres pulgadas arriba de la pelvis, causándole siete perforaciones en los intestinos y en la aorta.

Se congregó público en la hojalatería y fue detenido Ricardo por un gendarme, mientras se esclarecía el hecho, y al paciente se le condujo inmediatamente al Hospital.

En su lecho del salón de cirugía, previo anestésico, los doctores David Quirós y Roberto Quesada practicáronle una delicada operación, y concluida ésta los citados médicos declararon que el caso era necesariamente mortal.

Como se ve por los daños que causó el proyectil, era imposible que Roberto pudiera salvarse.

Murió rodeado de las atenciones de sus padres, de sus hermanos y de algunos amigos.

Deja el poeta una joven viuda y dos pequeños que él adoraba en extremo.

Hoy se verificarán sus funerales y entierro.

Profundamente conmovidos le hacemos presente nuestra condolencia a la familia de Roberto.

Con su desaparición pierden las letras patrias un exponente de entusiasmo verdaderamente distinguido.

(En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 345 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 4).

Por su parte, el *Diario del Comercio* informó en un artículo que reproducimos parcialmente:

### **Muere Roberto Valladares**

#### **Un desgraciado suceso quitó la vida al poeta**

Preció ayer a las 5 p. m. en una de las salas del Hospital San Juan de Dios, el

poeta Roberto Valladares. Todo San José y medio Costa Rica, todos los periodistas y los escritores, todos los tipógrafos e impresores conocían al poeta muerto y le dispensaban afecto sincero. Por eso a todos ha conmovido hondamente la noticia de su muerte.

### **El suceso fatal**

Como a las 3 p. m. en el taller mecánico de Madrigal, sito al lado del costado sur del Teatro Nacional, estaba Roberto examinando un revólver que quería comprar; había dejado su propia pistola, que estaba descompuesta, sobre un mostrador; en eso un hermano suyo, Ricardo, sin saber que el revólver estaba cargado y al contrario, sabiendo que no servía, lo tomó en sus manos; sin saberse cómo, un tiro se escapó del arma, hiriendo al poeta en el lado izquierdo del vientre, cerca de la ingle. La herida se pudo apreciar desde el primer momento, era mortal.

A las 5 p. m. el alma del escritor voló a lo eterno.

### **Valladares obrero**

El poeta trabajaba, desde hace muchos años, en la Imprenta Nacional; era empleado de la encuadernación y había salido en menesteres de su cargo. Cuando el cronista llegó al lugar del suceso acababan de llevar al herido, ya agonizante; en el suelo estaba empolvado, el sombrero de Valladares; ni una gota de sangre había quedado en el pavimento; la hemorragia fue interior. Sobre un estante estaba el rollo de periódicos que traía bajo el brazo envolviendo dos clichés; uno muy oscuro; en el otro se distinguía, bien grabada, una sola palabra que en aquel momento nos

pareció simbólica: Paz. El cliché era una alegoría fantástica de pintor.

Paz; paz a sus restos, paz eterna y serena a su alma inquieta, para su espíritu peregrino ilusionado que volaba por el cielo de las rimas.

### **Última nota**

El personal de la redacción del “Diario del Comercio” lamenta como propia la pérdida del buen amigo, del poeta simpático y bien querido.

Deseamos a su viuda una resignada conformidad cristiana; nuestra simpatía vuela al hogar enlutado.

Hacemos extensiva nuestra condolencia a sus compañeros de labores los obremos de la Imprenta Nacional, a todos los miembros de la Federación Gráfica Costarricense de la cual formaba parte, así como a la Sociedad Federal y Confederación General de Trabajadores.

¡Que la madre tierra arrulle el sueño del poeta, como una blanda y compasiva cuna!

(En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 11 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 4).

El texto contiene además una descripción detallada de la sesión de la Confederación General de Trabajadores que preparaba los funerales de Valladares, telegramas y misivas enviados y las esquelas anunciando el fallecimiento.

La descripción de los funerales que se encuentra en la prensa de la época fue exhaustiva: la capilla ardiente, el funeral, el recorrido desde la Iglesia del Carmen hasta

el Cementerio General, los discursos dados en el cementerio, la concurrencia, las ofrendas florales, en fin, todo fue debidamente reseñado. A manera de curiosidad, queremos incluir la lista de intelectuales que se hicieron presentes en las honras fúnebres. Ya sabemos que, según Gonzalo Chacón Trejos, uno de los asistentes era el profesor Omar Dengo, cuyo nombre no es citado en las fuentes consultadas.

El *Diario del Comercio* y el *Diario de Costa Rica*, en sendos artículos, hablan sobre la concurrencia. Vamos a transcribir únicamente esta parte de ambos:

En “Los funerales y entierro del poeta Valladares. La solidaridad obrera se manifiesta”, el *Diario del Comercio* dice:

### **La concurrencia**

Fue numerosísima. La integraban obreros de ambos sexos y casi toda la intelectualidad. Los pabellones de diferentes agrupaciones obreras de esta capital, enlutados, eran llevados por las respectivas directivas. Casi todos los tipógrafos, los panaderos, sastres y carpinteros de la capital iban en el entierro.

### **Los intelectuales**

Poetas, periodistas y escritores iban en la manifestación de duelo. Entre otros recordamos a Alejandro Alvarado Q., Ricardo Fernández Guardia, J. García Monge, J. Favio [sic] Garnier, Sergio Carballo, Leonardo Montalván [sic], Vicente Sáenz, Ignacio Trullás, Gerardo Castro Saborío, Asdrúbal Villalobos, Arturo García Solano, J. Albertazzi Avendaño, Julián Marchena, Rogelio Sotela, Víctor Guardia Q.,

y otros más que no recordamos. Pocas veces hemos visto como ahora una expresión viva de solidaridad obrera e intelectual como con la desgracia de Valladares.

(En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 12 (domingo 29 de agosto de 1920), p. 4-5).

Y en “Funerales y entierro del poeta Valladares”, el *Diario de Costa Rica* señala a este respecto:

### **La concurrencia**

Todo el elemento obrero de esta capital y representaciones de provincias seguían silenciosamente aquel fêretro, y confundidos entre los obreros vimos al señor Ministro de Gobernación y Policía Licdo. don Claudio González Rucavado, al señor Ministro de Relaciones Exteriores Lic. don Alejandro Alvarado Quirós,, el señor Ministro de Instrucción Pública don Miguel Obregón, al señor Ministro de Guerra y Marina don Aquiles Acosta, al señor Gobernador de la Provincia don José Luján, al señor Presidente Municipal don Alberto Brenes Gudiño, al señor Jefe de la Casa Militar del señor Presidente de la República don Manuel Luján, los cuerpos de Redacción del “Diario de Costa Rica”, “La Tribuna”, “Diario del Comercio” y “La Verdad”, además de gran número de escritores e intelectuales.

Sobresalían entre la concurrencia ceñidos con crespón de luto, las banderas y estandartes de la Confederación General de Obreros, Gremio de Panaderos, Gremio de Albañiles, Sociedad Federal de Trabajadores, Gremio de Costureras, Gremio de

Cocheros, gremio de Sastres “Unión y Libertad”, Gremio de Zapateros, Gremio de Pureros y Pureras y Sociedad de Socorros Mutuos de los empleados del tranvía.

### En el cementerio

Poco antes de las doce del día se llegó al Cementerio, y antes de darle sepultura a los restos hicieron uso de la palabra en nombre de la Confederación General de Trabajadores los señores don Juan rafael Pérez, don José J. García Monge, don Gerardo vega y otros más, cuyos discursos lamentamos no producir [sic] por falta de espacio.

(En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 346 (domingo 29 de agosto de 1920), p. 5).

Finalmente reproducimos el artículo “Funerales y entierro de Roberto Valladares. También a las letras, no sólo al dinero se rinde tributo”, del periódico *La Prensa*, el único que menciona el lugar exacto de los restos de Valladares:

Después de las honras fúnebres verificadas a las once de la mañana en la iglesia del Carmen el cortejo salió con rumbo a la Confederación General de Trabajadores.

Tras la carroza, engalanada con muchas ofrendas florales, iba el féretro, llevado en hombros por los amigos y compañeros del extinto, y a la par, por ambos lados, estandartes y banderas hacían valla de honor. Tras el féretro iban algunos de los Ministros de Estado, el señor Gobernador de la Provincia, Presidente Municipal, hombres de letras, periodistas, tipógrafos, representaciones de los diferentes gremios obreros y por último público en general.

Al pasar frente a la Confederación General de Trabajadores, se detuvo la marcha. El obrero don José Ramón Mesén pronunció un sentido y elocuente discurso. Luego el cortejo tomó rumbo hacia el Cementerio General, siendo enterrado el cadáver en el Mausoleo de la Sociedad de Tipógrafos. En este acto pronunciaron oraciones fúnebres don Clementino Chaves, don José Joaquín García Monge, don Aníbal Amador y algunas otras personas. El acto fue una verdadera demostración de duelo.

(En: *La Prensa*, Año I, No. 283 (lunes 30 de agosto de 1920), p. 1).

### ROBERTO VALLADARES

Rogelio Sotela

El 27 de agosto de 1920 murió Roberto Valladares, de manera trágica.

Era uno de los hombres verdaderamente idealistas; temperamento exquisito, nervioso, hiperestésico, fue él quien en Costa Rica pudo y supo vivir una «bohemia» sincera y amable. De muy joven se reveló como inquieto innovador en su libro *Flauta Ingenua*, 1908, que provocó gran revuelo en el país. Recluido siempre, apartado en la soledad de su romanticismo idealista, casi esquivó por muchos años la amistad de los hombres. Su vida, — singular en Costa Rica—, fue su mejor poema: extraña, compleja, llena de zozobras y de anhelos imposibles, y sin embargo, sencilla para él que era un iluso.

Optimista, pero con ese optimismo del Quijote, absoluto y fantástico, era para Roberto el mundo «una mentira con los ojos azules».

Después, su mismo quijotismo lo hizo formar un hogar y allí comenzó a juntar su visión imposible con la vida. Dos hijos, muy niños aún, arraigaron su mente al mundo y le hicieron dedicar su esfuerzo activo a la realidad fecunda del mundo. De aquí arranca su «segunda época» y desde aquí comienza a transformarse el bohemio incorregible en hombre de acción. Preocupado por las cuestiones obreras, había dado — como siempre lo hizo —, todo su corazón a la empresa redentora. Fundó la Federación Gráfica Costarricense, que ya tiene vida estable y echó los cimientos a esa otra gran obra que ha de evolucionar en los destinos de la nación: La Universidad Obrera. Entonces es cuando aparece el signo inflexible de la muerte, y el soñador idealista que comenzaba a vivir en serio-, que comenzaba a ejercitar su talento y su corazón en el bien de los hombres, se va, allá donde lo esperan sus hermanos líricos Julio Herrera Reissig y Goicoechea Menéndez, que han de haberlo recibido en su gracia.

(En: *Athenea*, Tomo IV, No. 9 (miércoles 15 de setiembre de 1920), p. 979).

#### ROBERTO VALLADARES

Gonzalo Chacón Trejos

Cuando un pequeño grupo de amigos, entre los que estaba Omar Dengo, fuimos a enterrar a Roberto Valladares un día en que llovía, y a ratos lucía el sol como una sonrisa entre lágrimas, convinimos en que el poeta que perdíamos para siempre fue un gran espiritualista, una rara mezcla de soñador iluso y de hombre de acción.

Roberto Valladares fue tipógrafo como su padre, y frente al chibalete, dándole al componedor, descubrió, en un gran

deslumbramiento, lo que debía llenar su vida de visiones y ensueños; descubrió la Poesía y ya no quiso ser otra cosa que poeta. Estudió a los clásicos, amó hasta el delirio a los románticos, a los satánicos, se sumergió en los abismos ideales, vagó estremecido junto a Elvira al borde del lago encantado y paró en bohemio total, salvo el ajeno y los alcoholes.

Usó corbata desmayada de amplios pliegues, llevó abundantísima melena, palideció y enflaqueció devorado por el sacro fuego interior de conformidad con las puras tradiciones de la bohemia artística. Era muy pobre, pero él jamás tomó en cuenta su pobreza porque vivió en un mundo ideal, en el que la realidad debía ser ignorada, el poeta romántico, el artista exquisito, debía vivir plenamente por el ensueño y la fantasía

Nació Valladares en marzo de 1883 y murió a los treinta y siete años, trágicamente, el 27 de agosto de 1920. Estaba su hermano Ricardo limpiando un revólver cuando se escapó un tiro que pasó delgado tabique de madera e hirió mortalmente a Roberto. Ricardo, enloquecido de dolor se expatrió y murió poco después en México, por lanzarse de un alto trapecio en el circo donde trabajaba de anunciador.

En 1908 publicó Valladares el tomito de versos “Flauta Ingenua” que inicia así: “Ofrenda. A las almas de ensueño que sean gemelas de la mía, dolorosa y pensativa. A los que escuchan la oculta armonía del rui-señor en las florestas interiores y rieguen, a través del exilio, el oro de su meditación. Hasta el alma de los que no saben del Metal ni del Tiempo”.

En el prólogo, escrito por un amigo del poeta se lee: “Por las hojas de este libro vaga una tierna melancolía que hace pensar en los crepúsculos murientes y en las soledades del camino. Es un manojo de versos, incorrectos casi todos porque pasan por encima de los preceptos gramaticales, triturando la métrica y faltando a las reglas de la retórica; pero, en cambio, exquisitos por las ideas que encierran. A los veinte años no puede presentarse un poeta en todas sus grandes manifestaciones”. Para no desmentir esas palabras del prólogo comienza su libro Roberto con estos versos:

“Escucharás aquí:  
Los sonidos de mi flauta,  
mi dolor, mis alegrías,  
a quien no esclavizan, pauta  
estrecha, ni reglas frías.  
Sencilla, ingenuamente,  
sin ansiar laurel ni palma,  
doy mi verso... solamente  
anhelo almas para mi alma.  
¿Qué es frágil, qué es enfermo  
y qué revela un interno  
mal? Tenaz melancolía  
le dio vida, agena forma  
no buscó y ninguna norma  
Le impuso su tiranía”.

Valladares se rebela contra las normas y a su manera quiere ser diferente, singularizarse por la novedad y el atrevimiento. Hoy, más que ayer, nos agrada porque tiene el encanto de las rebeldías juveniles y las ingenuas esperanzas del joven que desea romper, con afán de novedad, los viejos moldes; él también quiere ser innovador como si la obra potente y alada de Darío lo animara. Entusiasmado nos contaba Roberto de sus viajes por lejanos países, aunque en realidad no pasó de León

de Nicaragua cuya catedral colonial le inspiró hermosos versos que terminan así:

“Y fingió en los viejos sitiales  
enjutos rostros españoles,  
pechos cubiertos de armaduras,  
brillantes y áureas como soles.  
Soñó con altas dignidades  
de la nobleza provincial  
y escuchó al viejo pontífice  
melopeando antiguo ritual.  
Todo lo que soñé en tus ámbitos,  
vetusta y grave Catedral,  
fue de corte antiguo y severo  
y fue noble y fue señorial”.

Como prueba de la delicada sensibilidad de Valladares para la música copio estos versos de “Cabe el Ara de Liszt” que dedicó “A una artista” después de oír quizá “Sueño de Amor”:

“Qué tristeza tan honda evocó tu romanza  
en la paz extenuante de mi alma intranquila.  
Florecieron recuerdos de muerta esperanza  
al oírla... Mi expresión a decirte no alcanza  
lo que vio aquella tarde en tu vaga pupila”.

Para deleite del lector copio lo que escribió nuestro inspirado poeta Rogelio Sotela en la revista Atenea del 15 de setiembre de 1920 en su necrología de Roberto Valladares: “Temperamento exquisito, nervioso, hiperestésico, fue él quien en Costa Rica supo y pudo vivir una bohemia sincera y admirable. Recluido, apartado en la soledad de su romanticismo idealista, casi equivocó por muchos años la amistad de los hombres. Su vida fue su mejor poema: extraña, compleja, llena de inquietudes y de anhelos imposibles y sin embargo sencilla, para él que era un iluso. Después su mismo quijsotismo lo hizo formar un hogar y allí comenzó a juntar su visión imposible

con la vida. De aquí arranca su segunda época y comienza a transformarse el bohemio incorregible en hombre de acción. Preocupado por las cuestiones obreras había dado todo su corazón a la empresa redentora de las clases trabajadoras. Fundó la Federación Gráfica Costarricense y echó los cimientos de esa otra gran obra que ha de evolucionar en los destinos de la nación: la Universidad Obrera. Es entonces cuando aparece el signo inflexible de la muerte que se lleva al soñador idealista que comenzaba a vivir en serio, que comenzaba a ejercitar su talento y su corazón en bien de los hombres”.

De la obra práctica de Valladares subsistió y prosperó la Federación de Tipógrafos; eran estos entonces uno de los gremios más pobres y peor pagados con la terrible agravante de que a menudo el tipógrafo perdía la salud debido a envenenamiento por el plomo; el terrible saturnismo, para el que no había remedio eficaz era un factor más para la miseria y desgracia del tipógrafo que carecía de la protección de las leyes sociales y de trabajo hoy vigentes. El poeta soñador emprendió con brío la tarea de mejorar la triste condición de los trabajadores convirtiéndose en su defensor y paladín. Ya en ese tiempo tenía hogar propio., una abnegada compañera que se llamó Carmen Bonilla que le dio dos hijitas y la obligación, bien prosaica para un poeta bohemio, de llevar el pan al hogar. Fue entonces, como dice el señor Sotela, que el bohemio incorregible se convirtió en hombre de acción. Cuando comenzaba para Roberto la época atribulada de obligaciones impostergables llegó, solapada y rápida pero también piadosa y

clemente para el pobre poeta, la muerte liberadora.

Dejemos esta visión trágica y volvamos los recuerdos al joven vehemente que nos dejara tan viva memoria. Me parece ver aún su cara huesuda e imberbe, los ojos claros como anegados en visiones encantadas, la abundante melena color castaño oscuro, la boca grande con rictus de bondadosa tristeza. Vivió en un ensueño, ajeno a sus pobreza y miserias; bebía en copa de oro el embriagante licor de la ilusión; era amado por Laura, y por Julieta y por Lucía; habitaba señorial castillo o palacio en el país de las quimeras. De esa época son estos versos suyos:

“EN MI REINO INTERIOR

Porque acaricié una tarde a un falderillo  
cuyos ojos, por el hambre, eran sin brillo  
revelantes de una pena honda y remota  
entre burlas se dijeron: es idiota.

Y me miran con temor y con recelo  
si contemplo con unción el cielo.

Y las gentes me juzgaron vagabundo  
porque arrastro mi tristeza de errabundo.

En vano... Yo vivo en un Reino Interior  
cual viviera encastillado un gran señor”.

Con Roberto Valladares se extinguió el pintoresco tipo, muy corriente en estos países a principios de este siglo, del romántico poeta bohemio, pálido y melencólico, tipo del que fue figura cimera nuestro poeta Rafael Ángel Troyo, que murió trágicamente en 1910 en el terremoto de Cartago. Troyo fue muy rico pues heredó cuantiosa fortuna la que vino muy a menos debido a su generosidad excesiva, como lo confirma la tradición que dice que un día de gran fiesta poética en su opulenta mansión de Cartago llamó a la puerta un harapiento mendigo al que el poeta, con

un arranque dadivoso de caridad lírica, ofreció primero, en fino cristal, una copa de champaña y, luego reluciente moneda de oro. Por contraste, estoy seguro de que la pobreza nunca hizo a Valladares sentirse desgraciado y miserable; no, pues por la imaginación vivió en su mundo imaginado fantástico, espléndido y magnífico. Recuerdo muy bien, cuando nos leía sus versos, su cara de iluminado en el arrobamiento del éxtasis, todo delicadeza y sentimiento, absorbo en la poesía que fue el luminoso ideal de su pobre vida. Se diría el Espíritu inmortal triunfando de la Materia efímera. Yo no sé si proclamarlo el más feliz, el más dichoso, a ese quijote visionario que en su breve vida tomó para sí la parte del ensueño. Ni la necesidad ni la pobreza lo atormentaron jamás porque ni las sentía ni las veía. Hizo del corto sueño de la vida un hermoso sueño, y se consoló de sus tristezas tañendo armoniosamente su lira; la muerte, compasiva, lo libró de realidades torpes, odiosas y groseras que hubieran empañado y oscurecido sus visiones radiantes y encantadoras.

(En: *Brecha*, Año I, No. 9 (mayo de 1957), págs. 9-10).

## LA MENDACIDAD CREADORA DE VALLADARES

Cristián Rodríguez

Si fuéramos a creer, sin reservas que “la mentira es del Diablo”, como se nos decía de niños, con la mejor de las intenciones, a fin de inculcarnos el saludable hábito de la veracidad, habría que atribuir todo el proceso de la creación artística a influencia satánica. Porque ¿qué es en el fondo el Arte sino la más excelsa forma

de mentira? ¿Qué insulsa -invivible en verdad- no sería la vida sin el fruto de la fecunda labor de la innumerable caterva de mentirosos anónimos de todo género, que a través de la historia no escrita, merced al arbitrio de “hacernos creer cosas”, es decir, de engañarnos, ha contribuido a civilizar al hombre? Por eso reservamos el más alto tributo a los sublimes mentirosos de la humanidad que se llamaron Homero, Hesíodo, Calidesa, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Menandro, Virgilio, Dante, Shakespeare, Cervantes. Ciertamente es que en el caso de Shakespeare su economía de esfuerzo había llegado a las veces al extremo de no querer molestarse en mentir él mismo, hallando más cómodo utilizar mentiras de segunda mano, que tomaba de donde mejor podía y transmutaba en el crisol de su genio. Tampoco los demás genios del pensamiento podrían tirar la primera piedra en esto de apropiarse lo ajeno. El refrán aquel de que ladrón que roba a ladrón tiene cien días de perdón, parece ser tan antiguo como el mundo y la originalidad pura es inexistente. “Même planter des choux c’ est imiter quelqu’un” decía Musset.

Según algunos psicólogos, incluso Freud, la tendencia al canibalismo, al homicidio, el impulso bélico, etc., y hasta el amor incestuoso, son factores siempre latentes en la levadura humana. La civilización nos ha enseñado a coartar y reprimir esas tendencias antisociales, sublimándolas poco a poco hasta llegar a constituir casi la excepción, por lo menos en las vías de hecho. Pero si el hombre civilizado procura abstenerse de esos pasatiempos ancestrales, siempre tiene el recurso de cometer delitos *vicariamente*, es

decir, por interpósita persona, en calidad de lector de libros de crímenes y misterio o espectador de los dramas del teatro y la pantalla. Muchas veces, como ocurre en la ópera, el delito se comete a los acordes de melodiosas arias, No cabe duda que se ha ganado mucho al poderse disponer de la válvula de escape del crimen vicario y que es preferible leer acerca de un crimen que cometerlo. El más virtuoso de los espectadores de los dramas truculentos del cine, aunque doctrinariamente esté de acuerdo en que es menester aprehender y castigar al malhechor, trata casi siempre, mentalmente, por lo menos, de ayudarlo a escapar de manos de sus perseguidores.

Los niños,  
verdaderos creadores de la  
dramatización.

El arte de contar consejas e historias fictas dicen algunos que nació de la costumbre de nuestros remotos antepasados, los trogloditas, que se congregaban en torno a una hoguera a referir y comentar las aventuras del día, después de desjarretar un jabalí o un cachorro de mamut o de consumir un matrimonio sumario, sin muchas palabras dulces, prefiriendo asir de las greñas a la presunta consorte y arrastrarla hasta su caverna. El hecho de que las novias abligadas [sic] de esos amadores tan parcos de discurso no hubieran ideado la treta de trasquilarse, tal como ahora se estila, como medida de protección o para dar más animación al festinado procedimiento himeneico, hace presumir que las contrapartes de esos membrudos varones no eran del todo desafectas a esas prácticas de “persuasión”.

Según otros el hombre primigenio no tuvo necesidad de hacer esa pasantía para aprender a relatar cuentos de camino, sino que la tendencia a imaginar y dramatizar aventuras es ingénita en el inmediato precursor del adulto, en el niño. En efecto, los niños tienen esa asombrosa capacidad inventiva y no suelen distinguir muy bien entre lo real y lo imaginado. El crimen mismo no es tan horrendo para ellos como dicen que lo es para los adultos. Ciertos pedagogos que a fuerza de estudiar metodología, acaban muchas veces por olvidar que han sido niños alguna vez en su vida, tienen sus ideas acerca de lo que los niños deben leer y han tratado de imponer la censura a determinados pasajes crueles de los cuentos tradicionales. No está bien, alegan ellos, que el lobo se coma a la Caperucita Encarnada y han querido buscarle al cuento un desenlace más pedagógico, de modo que sea la Caperucita la que se coma -perdón- la que captura al lobo. Pero los niños parecen preferir el viejo desenlace. Los cuentos modelos hacen bostezar al más pedagogizado de la especie infantil. Y eso de la especie infantil no es una simple manera de decir. En realidad, las orientaciones modernas sobre educación nacieron el día en que Rousseau descubrió el café con leche, quiero decir, el día en que llegó a la conclusión de que el niño es un animal muy diferente al adulto; un ser que tiene su mundo propio, sus intereses privativos y sus necesidades peculiares, y que los padres que se esfuerzan en hacer de sus hijos una réplica de su personalidad no solo no lo logran con facilidad, si lo consiguen, sino que corren el riesgo de mutilar al vástago querido, produciendo un adefesio. La miopía de los padres ha sido sobre todo desastrosa al empeñarse en combatir sistemáticamente lo que califican de “mentira” en los niños, en quienes

ésta parece ser un fenómeno espontáneo. Y es que confunden la mentira con la imaginación. He explotado de propósito desde un principio la ambigüedad que existe respecto del sentido de lo que es la mentira, en primer lugar, porque son muy pocas las personas, sobre todo entre el vulgo -vulgo indigente o vulgo áureo- capaces de establecer esta distinción semántica, sino para poner de relieve las consecuencias de esta confusión. Estamos de acuerdo en que conviene inculcar desde muy temprana edad el culto a la veracidad en los niños, pero debemos cuidarnos de no destruir con este prurito la gallina de los huevos de oro. Los padres deben aprender a respetar a los hijos tanto como los hijos a los padres, y aprender a distinguir claramente entre las mentirillas inocentes, los inventos, la imaginación, la facultad dramática infantil, y otra clase de mentiras, la engañifa vulgar, que persigue fines malsanos. ¿Cuántos futuros novelistas y artistas no se han malogrado a causa de la preocupación de los padres por combatir la facultad imaginativa de los niños con pretexto de antojadizos principios de una moral mal entendida? Porque una persona sin imaginación o cuya placenta imaginativa se ha secado, está perdida, tanto para el Arte como para la Ciencia. Los que han descubierto alguna verdad científica o creado alguna obra de arte han sido personas de imaginación exuberante, si bien debidamente regulada, que no se desboque y realice más mal que bien. El proceso de educación en este sentido es lento y exige mucho tacto y discreción. El sentido de la realidad es indispensable en los niños tanto como en los adultos, sobre todo en estos últimos, pero e impulso a la creación imaginativa debe más bien cultivarse, o por lo menos dejarse en paz, y no tomarse a maldad. Los niños son más sensibles de lo que uno cree

y la conducta torpe de los padres pese a sus buenas intenciones y amor filial, produce en los niños reacciones que dejan hondas huellas y a veces males irreparables. La mentira vulgar y el engaño no arguyen imaginación sino lo contrario, carencia de ella. No hace falta imaginación para falsificar un cheque ni para abusar de la confianza de quien es generoso con uno. Cualquiera pícaro de medianos recursos mentales lo puede hacer. Es precisamente la falta de imaginación para proyectar en la mente las consecuencias lógicas de una fechoría, lo que hace que tantas gentes de poca fantasía se dediquen a petardistas. A veces cuesta más trabajo evitar el trabajo que trabajar pura y simplemente. Claro está que en todas estas consideraciones parto de la base de que se trata de personas sanas y más o menos normales. La exacerbación morbosa de la imaginación, la incapacidad para distinguir lo real de lo imaginario, es lo que constituye la demencia y como tal pertenece a una disciplina distinta, la de la psiquiatría.

Una recordación  
generosa y oportuna

Toda esta filosofía, barata acaso, me la ha traído a cuento el delicado y cariñoso recuerdo que Gonzalo Chacón Trejos dedica al poeta Valladares en el artículo publicado en el No. 9 de BRECHA, lleno de tantos datos interesantes, algunos desconocidos del público.

Está muy lejos de mi intención amenazar ni desconocer los méritos que como poeta tuviera el autor de "Flauta Ingenua", pero hay que ser francos y confesar que gravitaba más por el lado de los malos que de los buenos poetas. De los primeros decía Óscar Wilde que eran siempre más atractivos y pintorescos que los segundos.

Bueno o mal poeta, Valladares era una persona sumamente interesante, y su caso merece estudiarse más a fondo, como producto que puede cosecharse en nuestro medio, y debemos estarle muy reconocidos a Gonzalo de que haya puesto la primera piedra.

Tenía Valladares muchos aspectos en extremo sugerentes, sobre todo el de su caliginosa imaginación. No tenía nada de zafio; por el contrario poseía una inteligencia privilegiada. Su preparación puramente escolar fue sin lugar a dudas deficiente, aunque hizo todo lo posible, con asiduas lecturas, por llenar las lagunas de su educación escolástica. Dicho sea de paso la escritura de “agena” que aparece en la transcripción de uno de sus versos que ha hecho Chacón Trejos no es error del poeta. Era demasiado pundonoso en su profesión de tipógrafo para cometer errores de ortografía, que dominaba mejor que la gramática y la métrica. Pero es que en 1908, cuando se publicó el libro, aunque se habían iniciado algunas reformas y algunos habían adoptado una nueva ortografía, otros, por inercia o por acomodarse a la unificación de la escritura, seguían lo que se ha llamado la ortografía de Ochoa, según el cual, ajeno, extranjero, majestad, mujer, se escribían con g. La reforma más sistemática de la ortografía no se implantó sino hacia 1912. Tampoco soy de los que creen que hubiera errado su profesión al dedicarse a la poesía. Con el tiempo y a práctica su sentido estético se habría afinado, al igual que la técnica de la versificación, pues tenía lo que es más importante, el estro poético, con el que dicen que se nace y no puede adquirirse. Además, era uno de los hombres que

tenían más clara conciencia de sus limitaciones, requisito esencial para no marcar el paso. Murió relativamente joven, pero ya su originalidad se había hecho sentir. Algunos interpretaban mal los relatos de sus viajes imaginarios y los tomaban como simples embustes. Esa interpretación me parece errónea. Sencillamente, más aún que poeta, Valladares tenía dotes de verdadero novelista y su eclosión habría sobrevenido en cualquier momento, si su existencia no se hubiera tronchado trágicamente. Entre tanto se entretenía en componer historias fantásticas, en las que el protagonista era la persona que mejor conocía él, es decir, él mismo. Si hubiera adoptado una técnica mejor todas las peripecias de su agitada vida imaginaria podría haberlas distribuido entre diversos personajes y haber forjado así obras más coherentes y menos subjetivas.

Los famosos  
autógrafos del poeta

Su originalidad se advertía en innumerables detalles, como, por ejemplo, su predilección, acaso imitada de los franceses o fruto de su propio carácter inquieto, por escribir con tintas inusitadas, violeta o verde, en vez de adoptar la tunta negra azabache que era de rigor en su tiempo o la azul-negra que se popularizó más tarde.

Su colección de libros con dedicatorias y de autógrafos de los más notables autores contemporáneos, era cosa digna de ver. Entre las dedicatorias se contaban las de escritores tan destacados como José Enrique Rodó, Leopoldo Lugones, Amado Nervo o un poco más modestos, como Soiza Reilly. Entre los autógrafos más preciosos culminaba el del Conde León Tolstoi. Corría

entre los maldicientes y escépticos la especie de que era el mismo Valladares el que había caligrafiado todos esos “autógrafos”; y de haber sido así es indudable que mostró discreción al no escribirlos en su color violeta favorito. Y esa superchería, si lo era, amén de perfectamente inofensiva denotaba una imaginación poco común. El mismo culto por los grandes hombres era ya una recomendación digna de emularse, fuera de que con ello no le hacía mal a nadie y no se tiene noticia de que hubiera querido desprenderse de sus tesoros, ni dar el gato de esos “autógrafos” por liebre con fines de lucro. De una acción semejante Roberto era completamente incapaz.

Sus viajes imaginarios demostraban también grandes recursos imaginativos y de dotes singulares. Es una lástima que Gonzalo Chacón no nos hubiera, él que puede hacerlo con mejor conocimiento de causa, regalándonos con el relato de algunos de los viajes más pintorescos que escuchó de sus labios. Quiero referirme a uno de ellos advirtiéndole que no lo obtuve de la fuente prístina del poeta, sino por conducto de nuestro común amigo Omar Dengo, y que al intentar reproducirlo es casi inevitable, después de tantos años, dejar de meterle morcilla, quitándole o agregándole algún detalle espurio. Aunque tuve la buena fortuna de conocer a Valladares y de departir con él, no puedo alardear de haberme contado en el círculo de sus amistades íntimas.

Un homenaje  
memorable

Hallábase a la sazón el poeta en Lima, la capital incaica, la ciudad virreinal, como gustaba él decir. Era el mes de mayo de

1910. De la meteorología de la antigua Rimac en ese momento memorable, nada decía el poeta. Se había hospedado en uno de los mejores hoteles de la ciudad. Tampoco son muy precisos los detalles de la ubicación del hotel, pero a lo que parece estaba situado a poca distancia de la Plaza de San Martín, con frente a una calle o avenida muy ancha, larga y rectilínea. Se sabe, sí, que en el segundo piso había un amplio vestíbulo al que daba acceso por la parte posterior una escalinata de mármol, y que había en la fachada un suntuoso y ornado balconaje, desde donde los huéspedes podían contemplar el bulevar y observar el paso de los transeúntes, ya fueran peatones u ocupantes de alguna calesa o victorria, tirada por briosos corceles “peruanos”, que vale decir árabes. Sería la hora del mediodía o las primeras de la tarde, que sobre este punto la versión que escuché era bastante vaga. El poeta se solazaba sorbiendo cigarrillos turcos en compañía de algunos elementos distinguidos de la intelectualidad peruana, en un “fumoir” situado contiguo al vestíbulo, cuando de pronto observó una ligera conmoción, ocasionada por la afluencia de huéspedes del hotel hacia el balconaje. El bardo acudió también aumentando el número de los curiosos que pugnaban por encontrar un sitio de preferencia en el balcón. Y entonces pudo divisar desde lejos un espectáculo único e imponente, que quedó por siempre grabado en su memoria. Y no era para menos.

Columbró, en la arteria referida, un enorme desfile que se dirigía con rumbo al hotel. Los detalles de aquella procesión no se discernieron sino cuando estuvo más cerca del punto de observación. Los miembros del grandioso y nutrido desfile, de dos en fondo,

iban rigurosamente ataviados de levita y chistera, y caminaban a pasos lentos, medidos, acompasados, con aire fúnebre. Componían el cortejo los altos funcionarios del Estado, los regidores y demás personal del Ayuntamiento, vestidos como queda descrito; el cuerpo consular, con sus flamantes trajes de recepción, de banda cruzada y bicornio recamado de oro; el Venerable Cabildo y todo un séquito de dignatarios de la Iglesia, con sus manteos negros de seda; luego la oficialidad en resplandecientes uniformes, y finalmente los atabaleros y tambores, con cajas amortiguadas y enlutadas, que redoblaban rítmica y tenuemente como en un Viernes Santo. Inquirió el poeta acerca de la significación de aquella solemne y nunca vista ceremonia pero ninguno de los presentes pudo despejar la incógnita, ya fuera porque lo ignoraran o porque estaban en el secreto de la sorpresa que se le tenía reservada al ilustre huésped.

Al pasar frente al balcón donde se había abierto campo y estaba asomado el poeta, el desfile se detuvo bruscamente, como si lo hubiera hecho a la pulsación de un botón eléctrico. En ese momento un miembro distinguido del cortejo, el vocero que había sido designado al efecto, penetró súbitamente por la puerta principal y sin detenerse un punto subió la escalinata y llegó hasta el vestíbulo, desde donde hizo que llamaran al poeta.

“Señor -prorrumpió el vocero en tono grave y emocionado y con toda la dignidad del caso- acabamos de enterarnos de la destrucción de la Muy Noble y Leal Ciudad de Cartago, la antigua capital, que yace en estos momentos assolada y en ruinas, los habitantes que han sobrevivido transidos de dolor con la consiguiente consternación y angustia de todo el pueblo costarricense,

Haciendo nuestro ese dolor, venimos a testimoniar los sentimientos del pueblo peruano, hermano del vuestro, al eximio representante de Costa Rica que hoy honra nuestra ciudad con su presencia”.

\*\*\*

Allí terminó el relato que escuchamos y que dejamos consignado, aunque comprendemos que le faltan importantes detalles. Se han perdido, por ejemplo las palabras textuales con que el poeta respondiera a este homenaje de confraternidad.

Alguien que había escuchado el relato de Omar desde el principio, demostrando pésimo gusto balbuceó “en eso despertó”. Omar, como el santo de Asís, “no le dijo nada, lo miró con una profunda mirada...” (En: *Brecha*, Año I, No. 12 (agosto de 1957), págs. 2-4).

Recopilamos la poesía de Roberto Valladares. Los poemas publicados que fueron integrados al libro *Flauta Ingenua* (1908) se conservan dentro del mismo libro, y los que no formen parte de este se han transcrito en el apartado titulado Otros poemas.

### I. FLAUTA INGENUA

Roberto Valladares

#### FLAUTA INGENUA

Palabras Liminares de Luis A. Galofre, 1908  
Imprenta del Comercio de Joaquín Rius y Matas. San José, Costa Rica.

CONTIENE

Palabras Liminares

Ofrenda

Portal

Flauta Ingenua

Renuevos del Amor

Tornará en una hora

En mi Reino Interior

Las Rosas  
Rondel  
Visiones del Jardín  
La danza de los Sátiros  
Cabe el Ara de Liszt  
¡Ampárame!  
La Catedral  
En el regazo de la tierra  
Al Silencio  
Sintiendo a Silva  
Gris de Invierno

### PALABRAS LIMINARES

Santiago Miral (\*)

Estos renglones desaliñados y escritos a la ligera, no don un prólogo. Detesto la manía de prologar, y los prologuistas me repugnan.

Eso de recomendar el libro de un poeta joven que sale a la lid por primera vez, armado caballero del ideal, desafiando las iras de los doctos académicos, es ridículo.

El poeta es ave, canta porque siente; ¿por qué, pues pedir perdón anticipadamente?

Se bota un libro a la calle; si agrada o desagrada poco importa. La opinión pública no interesa. Si el libro es bueno triunfa solo, sin necesidad de aplausos.

Por eso estas líneas no son un prólogo; son mis opiniones abiertas y francas sobre el cantor de FLAUTA INGENUA, sobre el poeta que con este libro se inicia y pasa a ocupar puesto entre los jóvenes intelectuales de América.

Santiago Miral, el poeta de FLAUTA INGENUA, es un alma delicada, un espíritu sutil e impresionista. Hay en sus versos coloraciones y vibraciones de artista y en todos sus cantos un no sé qué revelador de una tristeza infinita.

Por las hojas de este libro vaga una tierna melancolía que hace pensar en los crepúsculos murientes y en las soledades del camino.

Es un manojo de versos; incorrectos casi todos porque pasan por encima de los preceptos gramaticales, triturando la métrica y faltando a las reglas de la retórica de don José Mamerto Gómez Hermosilla; pero en cambio, exquisitos por las ideas que encierran.

A los veinte años no puede presentarse un poeta en todas sus grandes manifestaciones; he aquí por qué a Santiago Miral no se le puede juzgar definitivamente por este libro. Es su primer parto y como tal tiene defectos.

Pero a través de estas páginas su alma resalta. Unas veces alegre otras llenas de un grande y aristocrático dolor -pesar de artista- que hace pensar en las fulguraciones radioasas de Lino Torregroza.

Santiago Miral, como todos los poetas jóvenes de América sigue tras del nuevo movimiento literario, y con Manuel Cervera, Moreno Alba, Luis López, Enrique de la Rosa y otros abanderados que en la tierra de Asunción Silva llevan el estandarte de la moderna Religión, cree en el triunfo del Arte por el Arte.

Este libro, echado a volar por América, sale desafiando las furias de la mediocridad reinante y de las notabilidades de parroquia. Su éxito poco importa a los que no son artesanos de las Letras.

LUIS A. GALOFRE

(\*) Seudónimo del autor de este libro

### OFRENDA

A las almas de ensueño que sean  
gemelas a la mía, dolorosa y pensativa...

A los que escuchen la oculta  
armonía del ruiseñor de las florestas  
interiores y rieguen, a través del exilio,  
el oro en su meditación...

Hasta el alma de los que  
no saben del Metal y del Tiempo.

ROBERTO VALLADARES

### PORTAL

La alegría de vivir  
bajo la gloria del sol.  
Omar Kallan [sic].

Vibra el alma al conjuro  
letal de la emoción,  
y al golpe del buril  
surge la forma o suena  
de la flauta el son.

El Ruiseñor se embriaga  
y canta... La belleza  
de sus cantos la engendran  
Silencio, Luna, Sol  
Soledad o Tristeza...

La flauta más variada  
es la flauta mejor.  
Profusión de matices,  
pincel omnicolor.

Las cañas de mi Flauta por los senderos  
agrestes, donde fui peregrino ideal,  
aprendieron un nuevo acento y suenan  
con toda ingenuidad...

¿Disuena en tus oídos  
la canción del zagal?  
Apartamento del sendero; yo voy a la pradera  
a vivir la alegría

de ser un sol de primavera, y en los labios llevo  
el verso que cantó el viejo Omar Kallan [sic].

Por mi senda discreta voy al cristal  
de la fuente a apagar  
el ardor de mi anhelo.  
No me detengas, Zoilo;  
ven conmigo a la selva:  
conocerás a Pan.

Monocordes chicharras,  
entonad la canción  
que ensordecedor los riscos  
sin escuchar la mía.  
Bajo el zafir del cielo cantemos todos  
ebrios de soledad,  
de luna o de tristeza.

Cantemos a la Buena Diosa: a Venus  
y a Nuestro Padre el Sol.  
Anhelos y tristezas...  
¿Quién no ha sido en el mundo  
Un Pierrot o un Quijote?  
¿Quién no ha sido un Cyrano de Bergerac?

Mas no falte a las flautas  
el acento ingenuo,  
la gran sinceridad!

### FLAUTA INGENUA

Escucharás aquí:

Los sonidos de mi flauta,  
mi dolor, mis alegrías  
a quien no esclavizan, pauta  
estrecha, ni reglas frías.

Sencilla, ingenuamente  
sin ansiar laurel ni palma,  
doy mi verso... solamente  
anhelo almas para mi alma  
¿Que es frágil, que es enfermo  
y que revela un interno  
mal? Tenaz melancolía

le dio vida, ajena forma  
no buscó y ninguna norma  
le impuso su tiranía...

#### RENUEVOS DEL AMOR

Para DANIEL UREÑA

El Poeta. -Leñador, leñador,  
que rudo golpe asestas  
con tu acero a las verdes florestas!  
Deja el hacha y no internes  
en la selva tu estrago,  
que en la ribera oculta del lago  
duerme el fauno su sueño.

Sus labios escanciaron ensueño  
en los labios de la última ninfa.  
Déjalo allí y que finja  
eternal primavera la vida.

Mañana que despierte  
mirará con horror lo que hiciste,  
y ha de ser su mirada tan triste  
a fuerza de añorar sus amores,  
sus apacibles siestas  
bajo la gloria de estas florestas  
que impiedado deshojas.

El Leñador. -Para gloria de Otoño serán  
ramazones escuetas los bosques  
donde teja la tarde  
mallas de oro el Sol.

El Poeta. -Cuando la primavera retorne  
pobre el fauno habrá muerto.  
Restará al Dios-bicorne  
una flauta tu saña.

El Leñador. -Tropelos bulliciosos  
de ninfas voluptuosas,  
a las ocultas vegas  
irán... y allí los Silvanos  
erigirán a Venus  
su templo cuando tornen las flores.

El Poeta. -Será ya muy de tarde  
para el amor... los sátiros  
lascivos, a las ninfas  
asechan... y las besan tan solo  
si las hallan dormidas...

El Leñador. -No te apene que Otoño  
deje el árbol sin hojas.  
De Pan Nuestro Señor los oportunos  
engendros han de dar a la selva  
renuevos del Amor... surgirán  
nuevos faunos...

El Poeta. -Sea así en honor  
a Zeús y a Leda.

#### TORNARÁS EN UNA HORA

Para Leonardo Montalbán,  
León.

Ya son cerca los días de la Pascua florida.  
Calurosa la tarde en la sangre de Ocaso  
se baña y una tristeza en el ópalo raso  
de los montes parece anunciar la venida  
de los días del tormento.

*(Olor a incensario,  
Corderitos pascuales, cilicios y ofrendas,  
Oración y poesía de cristianas leyendas,  
¡Oh sacro aniversario!)*

Son las tardes del bíblico recogimiento  
y del confesionario;  
las horas de los cantos grises del convento  
y del antifonario.

.....  
Amo el Cristo del campo y odio las vanidades  
y la tramoya del Cristo de las ciudades!

Iré como es mi vieja costumbre a la aldea  
y veré en la ermita las crueles espinas  
con que ciñen la frente del Dios de Judea.

Confortaré mi espíritu al místico soplo  
de aquella gran tristeza y agitarán mi escoplo  
mis nuevas reflexiones para mis nuevas rimas.

Y el madero oprobioso  
será como un rocío a mi alma dolorida.  
Y la sangre de aquel Nazareno amoroso  
nulficará la sangre de mi herida!

Y regará la flor de una nueva esperanza  
la Magdalena ungiendo los pies del amado...  
Tornarás en una hora que a medir no alcanza  
mi dolor... Tornarás a mi...  
el Crucificado!!

Managua, 1908

#### EN MI REINO INTERIOR

Porque acaricié una tarde a un falderillo  
cuyos ojos, por el hambre, eran sin brillo,  
revelantes de una pena honda y remota  
entre burlas se dijeron: es idiota.

Y me miran con temor y con recelo  
si contemplo con unción el cielo...

Y las gentes me juzgaron vagabundo  
porque arrastro mi tristeza de errabundo.

En vano... Yo vivo en un Reino Interior  
cual viviera encastillado un gran señor...

#### LAS ROSAS

Perfume de las rosas,  
como una evocación;  
palabras silenciosas  
dices al corazón.

Alegrías o tristezas  
tiene tu alma, ¡oh rosas!  
Siento cuando miro esas  
corolas de cristal!

a la hora del poniente  
sin vida y sin color,  
que está el rosal silente  
llorando su dolor...

Tengo para las rosas  
una veneración,  
porque son silenciosas  
y hablan al corazón.

#### RONDEL

En memoria de María Bashkirtseff

Negó tanto aquella noche. Sigilosa-  
mente penetró el invierno en tu estancia  
y tu breve cuerpecito de nerviosa  
lentamente fue perdiendo su arrogancia.

El fantasma de la tisis, pavorosa  
visión que asombró las horas de tu infancia,  
tus noches presidio, y fuiste como una rosa  
que perdía calladamente su fragancia.

¡Oh María! Buena cual las aguas lustrales  
tan enferma de tristeza y de ensueño!  
Cuán lloraste por la vida en los umbrales  
de la muerte...; la visión de tus duales  
amores selló tus ojos para el sueño...

#### VISIONES DEL JARDÍN

Al poeta Lisímaco Chavarría

Se estremecen [sic] los lirios nerviosos,  
Nuevamente pétalos blancos,  
Copos de sangre, cálices rojos  
Cada flor es un labio que excita  
es un verso de las flores del mal.  
Capripede, medio oculto en la higuera  
con su risa faunesca y perversa  
sopla su flauta el viejo Verlaine.  
Y al sonar de sus cañas agrestes,

coronados de párpados frescos  
viejos sátiros surgen danzando  
y en sus piernas torcidas lascivas  
se extremece [sic] la fiebre senil...

Pasan luego zagalas danzando  
con sus cestos colmados de flores  
en tropel bullicioso y alegre,  
y en la calva del lírico fauno  
una lluvia de rosas desgranar.

### LA DANZA DE LOS SÁTIROS

De JEAN MOREAS

Ayer fui a soñar con mi pena  
a la paz del sendero que al bosque  
en las tardes de Otoño me lleva.

Y encontré a los sátiros;  
a tres viejos y buenos amigos.

Uno de ellos llevaba un gran odre,  
sin embargo ágilmente saltaba.  
Como un Hércules nuevo el segundo  
agitaba un garrote de olivo.

Sobre la desnudez de los árboles  
cuyas hojas deshizo el Otoño  
caía lento el crepúsculo...

En las manos llevaba una flauta  
el tercero y sentóse en un tronco  
reseco a soplar ágilmente las cañas.  
Movía tanto los dedos  
que un sonido inflamado, ligero  
y alegre llenaba la selva.

Arrojaron sus dos compañeros  
al punto odre y olivo  
y bailaron...

Yo vi sus siluetas  
agitarse frenéticamente,  
y sus piernas torcidas,  
dispersaban las hojas...

### CABE EL ARA DE LISZT

A una Artista

Qué tristeza tan honda evocó tu romanza  
en la paz extenuante de mi alma intranquila.  
Florecieron recuerdos de muerta esperanza  
al oír... Mi expresión [sic] a decirte no alcanza  
lo que vio aquella tarde en tu vaga pupila.

Como ardientes conjuros tus manos tan rosas  
al teclado arrancaban diez notas distintas,  
que en espiras floraban por sobre las cosas  
como el alma errabunda de esencias extintas.

Escucharé aquel ritmo doliente y amargo  
como un chorro cayendo en la clara fontana;  
como el lento golpear de la lluvia en un largo  
ocaso, sobre el gris cristal de mi ventana.

El dolor estrechó nuestras almas arcanas  
que aquella tarde hubieron una comunión;  
cabe el Ara de Liszt y de Mendelssohn hermanas  
almas en la pasión...

Qué tristeza tan honda evocó tu romanza  
en la paz extenuante de mi alma intranquila.  
Florecieron recuerdos de muerta esperanza  
al oír... Mi expresión [sic] a decirte no alcanza  
lo que vio aquella tarde en tu vaga pupila.

¡AMPÁRAME!

Rojos tintes de sangre en el Poniente,  
y vagas sacudidas en las frondas.  
Las aguas intranquilas de la fuente,  
de un color como el cielo evanescente [sic]  
tienen leves erizamientos de ondas.

¡Tarde apacible! Ambiente exaltador  
de profundas arcanas reflexiones...  
silencio vespéral... evocador  
de pasado dolor;  
¡Oh tristeza de las recordaciones!

Llego a ti, Soledad acojedora [sic]  
propicia a mi soñar;  
a ofrecerte el pensamiento desta hora  
que la vida trajinante y bullidora  
pudiera marchitar...

Acoge, ¡oh madre! el intenso  
presente silencioso de mi espíritu.  
Aspira, ¡oh Naturaleza! este incienso  
que en mi alma, como en una ascua hirviente  
vierte, la mirra pura del silencio.

¡Quiero sentir en tus malezas, vida!  
y huyendo del bullicio de las plazas  
abandonar mi carne enfebrecida [sic]  
entre la fresca yerba florecida  
y sentir la caricia de las zarzas.

Vengo tras la emoción que haga vivir  
los pensamientos nobles que al fin apaga  
la vida; vengo, ¡oh Madre! aquí a sentir  
al amparo de tu seno que me embriaga,  
en la sangre, ¡el anhelo de existir!

#### LA CATEDRAL

A Lino Argüello

Busqué en tus naves silenciosas,  
vetusta y grave Catedral,  
la paz tediante de los claustros  
con su perfume conventual.

Fui el náufrago que a la playa  
la vida arroja sin piedad;  
y ansié tus naves silenciosas  
para hundirme en su soledad.

Más no fue así... brioso mi espíritu,  
incesante fantaseador,  
época a época, reviviendo,  
fue hasta la del conquistador.

Y fingió en los viejos sitaliaes  
enjutos rostros españoles,

pechos cubiertos de armaduras  
brillantes y áureas como soles.

Soñó con altas dignidades  
de la nobleza provincial,  
y escuchó al viejo pontífice  
melopeando antiguo ritual.

Todo lo que soñé en tus ámbitos,  
vetusta y grave Catedral;  
fue de corte antiguo y severo  
y fue noble y fue señorial.

León, 1908

#### EN EL REGAZO DE LA TIERRA

A LUIS CANO

Echado sobre el césped florecido  
aspiro los vapores de la tierra  
maternal... una ráfaga de vida  
purifica mi espíritu...  
Anhelo confundir con el alma de las rosas  
mi alma. . .

El Silencio agosto, el Sol lejano  
y la sombría quietud de la llanura  
hablan... y mis pupilas interiores  
sienten la incomparable maravilla  
de las cosas lejanamente mudas.  
Y en oración a la Tierra  
fecunda, le ofrendo mi silencio. . .  
Una emoción extraña  
el ritmo de mi sangre  
aviva. . . y en el confin  
el Sol apenas deja rojos lampos...

#### AL SILENCIO

Para don Roberto Brenes Mesén  
Donde cesa la soledad empieza la plaza pública,  
y donde empieza la plaza pública empiezan  
también el ruido de los grandes cómicos  
y el zumbido de las moscas venenosas.  
Todo lo grande pasa lejos de la plaza pública  
y de la gloria. Huye, amigo mío, a tu soledad.

Te veo acribillado por las moscas venenosas.  
-Así hablaba Zaratustra.  
Nietzsche.

Vamos, ¡alma mía! al risco,  
al bosque, a la pradera;  
allá a lo más oculto de la selva  
umbría... a donde el ruido  
no turbe nuestra ofrenda...

Ya sabes la oración que te enseñé  
para entrar en la nave del Silencio.

Huyamos allá... a escuchar  
el verbo que da fuerza  
y fecundiza el yermo.

Vamos a aspirar de nuestros ensueños  
la fragancia inefable que no aspiran  
los débiles que viven en las plazas  
entre el ruido de las *moscas venenosas*  
y el gesto de los cómicos.

Levántate, alma mía,  
allá sacudirás ese letargo;  
menguará tu dolor  
porque sabrás tú misma  
darle consuelo... allí si eres piadosa y mansa  
cual los corderos pascuales,  
no oirás la carcajada  
que al rostro te escupe,  
la voz de la canalla...

A la sombra del bosque  
que alumbraba una luz inextinguible,  
verás tu imperfección...  
y la Meditación te ofrecerá  
bálsamos y disculpas  
y en sus ánforas miel de sus rosales.

El dolor silencioso  
es grande porque el gesto de la máscara  
no externa ni vulgariza su grandeza.

Levántate, alma mía,  
y vamos a sonreír o a llorar  
en el fondo inviolado del Silencio.

Y si le recuerdo triste  
de esperanzas lejanas  
conturba tu espíritu,  
habrá menos tristeza  
que entre el gesto y la burla  
grotesca de los cómicos...

Vamos, alma, al risco,  
al bosque o la pradera,  
ya sabes la oración que te enseñé  
ante el ara del Silencio.

#### SINTIENDO A SILVA

Anoche estando solo y ya medio dormido  
los sueños de otras épocas se me han  
aparecido.  
J. A. SILVA

Anoche estaba triste, leyéndote, y mi estancia  
pobló [sic] de una extraña e indecisa fragancia.

Y todos mis dolores, mis tristezas supremas,  
me fueron recitando tus inmortales poemas.

Un lúgubre lamento que oí ya no sé dónde,  
como una voz que llama y nadie le responde,  
me dijo del Nocturno las aliteraciones  
de rimas que se quiebran en sus repeticiones.

Luego vi pasar una a una, lentas y largas,  
llorosas procesiones de tus *Gotas Amargas*.

Hubo un silencio grande... y la vecina péndola  
calló... luego sonó una hora como llamándola.

En el añoso parque, a la luz occidua,  
un joven se pasea por la vereda antigua;  
medita en los problemas de la vida arcanos  
y Kant y Vogt y Nietzsche tiemblan entre sus manos.

Es la figura noble de la melancolía  
que se desprende vaga de tu Psicopatía.

Luego hubo otro silencio, y cual si espeso velo  
cubriera antes mis ojos, te vi subir al cielo  
entre la humareda que la Gloria tornasola  
y que se arremolina al salir de tu pistola.

### GRIS DE INVIERNO

En el ambiente tiembla  
el gris de la niebla  
con gran pesantez;  
parece que ha bajado  
el cielo y en el tejado  
posó su lobreguez.

Caminando de prisa  
un hombre se desliza  
sin ruido por la acera;  
viste luego gabán,  
aún no lleve y va tan  
veloz cual si corriera.

Cuando pasa un carruaje  
haciendo su ruidaje  
que cimbra mi portal,  
resbalan de la lluvia  
las gotas, por turbia  
pupila del cristal.

En la paz del ambiente  
de mi estancia caliente,  
y al amor de la hoguera  
medito... La ventana  
suena. ¿Qué hay? Una anciana  
que pide ... una pordiosera.

.....  
.....

Por la calle se aleja  
andrajosa la vieja  
temblando con su lío;  
el cielo le descarga

un torrente... ¡Qué amarga  
vida! ¿Por qué habrá frío?

### II. OTROS POEMAS

#### ANHELO GALANTE

Para Maria Teresa Amador  
en su álbum

¡Que la púrpura de tus labios siempre ría!  
y que no halles flechas en el carcaj del Dolo;  
y que tus pupilas sean la frialdad del polo  
en donde muera aterida la Melancolía...

Quiero que el prodigio de tu hermosura  
sea como el de la Venus inmortal...  
y anhelo que el panal de la ventura  
endulce siempre tu boquita ideal!

Quiero para tu vida la sonrisa  
eterna, y para tus sueños encanto...  
y quiero que oigas en alas de la brisa  
este ritmo indeciso de mi canto...!

Costa Rica, junio 2 de 1908

(En: *El Fígaro*, Año II, No. 70 (domingo 7  
de junio de 1908), p. 6).

#### A SU MAJESTAD ODILIE I

Por la gracia del poeta y su lírica victoria  
de un albo país de ensueños grácil reina serás,  
que los hijos de Apolo aún conservan la gloria  
de coronar lo bello y ensalzar la virtud...

Y porque como un ala, suave la frente tienes,  
Y es ingenua tu risa y argentina tu voz,  
Bien ceñidas serán las rosas por tus sienes,  
y los poetas sus versos desflorarán a tus pies...

Majestad: de tu alcázar las portadas abiertas  
no halle aquel que no sabe del Dolor y del Canto;  
el que adore a Mercurio y de Apolo reniegue,

y prefiera la risa a las penas y el llanto!  
¡Oh tú, Reina Odilie I, guarda en tus puertas!  
Que el Burgués o el Iloa a tu reino no lleguen!  
1909

(Odilie González Herrán, hija del expresidente Cleto González Víquez, Reina de los Juegos Florales de 1909).

(En: *Páginas Ilustradas*, Año VI, No 226 (jueves 16 de setiembre de 1909), p. 4036.

## EROTISMOS DE ENSUEÑO

### I

Cuando en la playa, el horizonte viste,  
con la pueril curiosidad de un niño,  
con una gracia espiritual hiciste  
una visera de ducal armiño,

de la blancura de tu mano breve.  
Ni una pareja de cigüeñas tardas  
rayaba el gris, y una tristeza leve  
en tus pupilas asomó. . . ¿Recuerdas  
que mi silencio fue a besar tu frente?

Fue que en silencio dialogué contigo  
y nuestro ensueño, sobre el mar silente,

en el falucho de una azul quimera,  
marchóse en busca de otro cielo amigo,  
donde bañar el alma en primavera...

### II

Como la dulce iniciación de un beso,  
tras los rubores de una faz discreta,  
surgió un labio de la Luna, preso  
entre dos nubes de color violeta.

Y en tus pupilas que incendió aquel bello  
orto lunar, rieló como un lago,  
de mi deseo el bajel, hecho destello  
llevando a bordo mi quemante halago.

Cuando mi mano deshojó la rosa  
con que adornabas tu tremante seno,  
hubo una dulce indignación ligera

en tu sonrisa y fue de urgencia lleno  
mi labio, a deshojar la hermosa  
rosa ambarina que tu labio era.

Costa Rica, 1910

(En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6625 (jueves 20 de enero de 1910), p. 2. Sección: Rincón Literario).

## SINTIENDO A SILVA

Anoche estando solo y ya medio dormido  
los sueños de otras épocas se me han  
aparecido.

J. A. SILVA

Para Bernardo Jambrina

Anoche estaba triste, leyéndote, y mi estancia  
poblóse de una extraña e indecisa fragancia  
y todos mis dolores, mis tristezas supremas,  
me fueron recitando tus inmortales poemas.  
Un lúgubre lamento que oí ya no sé dónde,  
como una voz que llama y nadie le responde,  
me dijo del nocturno las aliteraciones  
de rimas que se quiebran en sus repeticiones.  
Luego vi pasar una a una, lentas y largas,  
llorosas procesiones de tus gotas amargas.  
Hubo un silencio grave... y la vecina péndola  
calló... luego sonó una hora como llamándola.  
Por el añoso parque, a la luz occidua,  
un Poeta se paseaba por la vereda antigua;  
absorto en los problemas de la vida arcanos  
y Kant y Vogt y Nietzsche temblaban en sus manos.  
¡Oh dolorosa sombra de la melancolía  
que se desprende vaga, de tu *Psicopatía!*  
Luego hubo otro silencio, y cual si espeso velo  
cubriera antes mis ojos, -te vi subir al cielo  
entre la humareda que la Gloria tornasola  
y que se arremolina al salir de tu pistola.

Costa Rica

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6820 (lunes 12 de setiembre de 1910), p. 2. Este poema pertenece a *Flauta Ingenua*; se transcribe por las variantes que presenta).

DEL POEMA “VERLAINE”

IV

Al fin descansa tu pierna  
Y tu enferma humanidad.  
Ve a reposar en paz.

Cayó una turba furiosa de doctores  
sobre tu nombre agitando el bisturí...  
y la cuchilla de análisis tus dolores  
sajó fríamente...

...Maestro perdónales. A ti  
no llegan de Enrique Ferri y Lombroso  
los epítetos de jaez profesional,  
si fuiste el grande que para tu reposo  
hiciste un áureo palacio de cada hospital.

Inque [sic] su garra Garófalo en la oval

asimetría de tu cráneo y en la faunal  
lascivia que tus pupilas incendió;  
halle pasto la sapiencia bullanguera  
que hila mil diagnósticos en la mollera  
pedante del muy ilustre Max Nordeau!

1909. Costa Rica

(En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 259 (domingo 20 de noviembre de 1910), p. 6).

III SALMOS PANTEÍSTAS

Para “La Prensa Libre”  
A Joaquín Barrionuevo

Echado sobre el césped florecido  
aspiro los vapores de la Tierra  
Maternal... una ráfaga de vida  
purifica mi espíritu... Anhele  
confundir con el alma de las rosas  
mi alma...

La sombría quietud de la llanura  
las cosas lejanamente mudas,  
a las hondas pupilas de mi espíritu  
hablan...

Y el ángelus agita rítmicas sus alas...  
cruzando lentamente la llanura  
como una ave, hacia el nidar, en vuelo...

Una intensa emoción, aviva  
el ritmo de mi sangre y escucho  
cual si de la Tierra el corazón profundo  
palpitase al compás del mío,  
y se alza del fuego de mi espíritu  
en espiras de oblación  
La mirra del silencio.

1911. Costa Rica.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6938 (viernes 3 de febrero de 1911), p. 2. Sección: Rincón Literario).

NORMAS

Para el Amor ya tengo trazado mi camino:  
iré de viña en viña gustando del mejor vino.

Para el Dolor ...ocultaré mi lloro e  
independientemente  
al *bien* y al *mal* ajeno iré con mi antifaz sonriente.

Para el Arte toda la sabia joven de mis venas,  
bajo su amparo, el verso dulcificará mis penas.

¿Para Ella? ¿Para la Muerte?  
Mi espíritu la aguarda  
como a lo inevitable llega presto o venga tarde.

Ajustando mi paso a estas eternas normas,  
marcharé a la conquista de mis ideales formas.

(En: *La Prensa Libre*, Año XXII No. 6945 (sábado 11 de febrero de 1911), p. 2. Sección: Rincón Literario).

DE WATEAW  
CROMO VIEJO

La cola abierta de un pavorreal fastuoso  
de la palmera los ramajes fingen...  
el varillaje de una rama tiembla  
y te abanica muellemente...

Es dulce

la penumbra del parque y el paisaje  
a tintas verde y azul romántico.  
El surtidor allá en el fondo, y en la fontana  
el cisne como un ensueño blanco...

El poema tiembla en manos de la dama rubia,  
que sueña bajo el ramaje una aventura novelesca  
y un galgo de luengo hocico y de gris pelaje  
presta mullida alfombra a la botina rosa,  
que surge a flor de encajes y de sedas blancas!

Y yo que tras la reja atisbo  
para besarte en sueños  
pongo al paisaje de Wateaw el romántico  
la nota dulce del amor eterno.

(En: *La Prensa Libre*, Año XII, No. 6963  
(lunes 6 de marzo de 1911), p. 2. Sección:  
Rincón Literario).

CUANDO EN LA PLAYA

Cuando en la playa el horizonte viste  
con la pueril curiosidad de un niño,  
con una gracia espiritual hiciste  
una vicera [sic] de ducal armaño  
con la blancura de tu mano breve...

Ni una pareja de cigüeñas tardas  
rayaba el gris, y una tristeza leve  
en tus pupilas floreció. . . Recuerdas?  
que mi silencio fue a besar tu frente?

Fue que en silencio dialogué contigo  
y nuestro ensueño, sobre el mar

silente

en el falucho de una azul quimera  
marchose en busca de otro cielo

amigo,

donde bañar el alma en primavera.

(En: *El Nuevo Tiempo Literario*. Suplemen-  
to de *El Nuevo Tiempo*. Tomo X, No. 40-  
3207, Bogotá, 12 de noviembre de 1911, p.  
650). (Se trata del poema I de *Erotismos de  
ensueño* con variantes).

PÁJAROS HUMANOS

Para Froilán Turcios, piloto  
lírico, aviador de ensueños.

Como estirpe gallarda de cóndores  
que intentara anidar allá en las nubes,  
se alzaron los soberbios aviadores  
a contemplar la faz de los querubos.

Y en la trágica elipsis de sus vuelos  
que fingen el vaivén de los anades,  
o en oblicuos *départs* hacia los cielos,  
desgarraron del Génesis los velos  
que encubren el edén de las deidades.

Sobrepasan las agujas que atrevidas  
en eterna signación de los espacios,  
son ensueños de las torres, engreídas,  
que anhelan, al pasar las celestes pedrerías,  
cazar con sus arpones, al vuelo los topacios...

Al orgullo aquilino de su audacia  
hubieron de esfumarse en las fronteras,  
burlaron del océano las riberas,  
¡y sus alas altaneras  
impusieron el reinado de su acracia!

Y cabalga fatídica la muerte  
sobre el anca de alígeros aviones;  
el piloto que vence a los simplones  
con heroico desdén en sus acciones  
confía al poder de la hélice su suerte...

Salve ¡oh pájaros humanos!  
Vuestras alas en gráciles virajes  
van tejiendo los forrados andamiajes  
por donde el hombre irá hasta el infinito  
a arrebatarse, hereje, con sus manos  
la careta de azul con que se oculta el mito.

(En: *Fígaro*, Año I, No. 3 (martes 25 de mayo de 1915), p. 48).

#### SOLEDAD SONORA...

Para Guillermo Vargas.  
en *Pandemónium*.

Oh, Soledad sonora;  
poblada de- intensas y eternas armonías!  
como en ti ya no existe el concepto de la hora  
ni se cuentan los meses ni se saben los días...

En ti el alma embrujada  
por las músicas vagas de tus fuentes ocultas,  
siente una honda piedad por las almas incultas  
que ignoran tu universo, donde cree que es la nada.

Aquí las flores cantan sus baladas y riman  
sus estrofas de seda, en fragante lirismo,  
y las cosas se animan  
filosofando el tema de su grave estoicismo.

Tiene el agua un acento  
que el alma sólo escucha en tu huerto sellado...  
pasa la onda charlando en un sabio comentario  
leyendas de otras épocas e historias del pasado.

En tu seno al amparo de la humana aspereza  
yo he soñado un mundo de fraternal dulzura,  
donde existiera un culto a la eterna belleza  
y un sacerdocio único: el de la cultura.

Oh, almas indiferentes,  
¿no sentís las fragancias que despide este huerto?  
¿No os invitan sus frondas, a burlar las ardientes  
soleadas del mundano, anchuroso desierto?

Pasáis junto a la fuente  
con labios sitibundos, sin acercaros a ella;  
quién sabe si el cristal, de sus ondas, clemente  
os descubra el ausente fulgor de vuestra estrella.

Oh, Soledad que adoro!  
Sonora Soledad poblada de armonías!  
en tu reino al silencio, oí su plática de oro  
y cantan redivivas, las ilusiones mías  
y mis ideales todos en vigoroso coro!  
Julio, 1914.

(En: *Pandemónium*, Año IX, No. 115 (sábado 25 de julio de 1914), p. 566).

#### Intento bibliográfico de Roberto Valladares

- Un joven poeta. En el regazo de la tierra (Texto de presentación y poesía). Santiago Miral. En: *Páginas Ilustradas*, Año V, No. 179 (domingo 5 de enero de 1908), p. 2980.
- Visiones del jardín (Poesía). Santiago Miral. En: *Páginas Ilustradas*, Año V, No. 184 (domingo 9 de febrero de 1908), p. 3076.
- Anhelos galantes (Poesía). En: *El Fígaro*, Año II, No. 70 (domingo 7 de junio de 1908), p. 6.
- Gran difunto (Prosa necrológica sobre Juan Ramón Molina). En: *La República*, Año XXII, No. 7471 (sábado 21 de noviembre de 1908), p. 2.
- El poeta Troyo en el Ateneo. La audición de antenoche (Prosa. Crónica de la velada ofrecida por el poeta Troyo). En: *La Información*, Año I, No. 213 (jueves 10 de diciembre de 1908), p. 2.
- Flauta Ingenua. Palabras liminares de Luis A. Galofre. San José, Costa Rica, 1908, sin paginar.

- 
- Emociones del Teatro (Prosa). Florimel. En: *La Información*, Año II, No. 323 (sábado 14 de abril de 1909), p. 2.
  - Emociones del Teatro. El Teatro de los Echegaray (Prosa). Florimel. En: *La Información*, Año II, No. 326 (miércoles 28 de abril de 1909), p. 4.
  - Violín virtuoso. Premyslav en el Nacional (Prosa, crítica del concierto). Florimel. En: *La Información*, Año II, No. 340 (sábado 15 de mayo de 1909), p. 2.
  - Caricaturescas: Daniel Ureña, Próspero Calderón, Jenaro Cardona, Luis Felipe Uscátegui, Luis A. Galofre (Prosas). En: *Páginas Ilustradas*, Año VI, No. 221 (martes 1 de junio de 1909), p. 3881-3884.
  - El Honor. Una escena del drama de Sudermann (Teatro). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 2 (jueves 10 de junio de 1909), p. 2-3.
  - Colaboración: El Teatro Nuevo en España: "Las hijas del Cid" (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 3 (viernes 25 de junio de 1909), p. 2-3.
  - Arlequín. Boceto de comedia. (Teatro). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 7 (miércoles 25 de agosto de 1909), p. 2-4. Clisé de Roberto Valladares, p. 3.
  - Las Fuentes (Teatro). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 8 (viernes 10 de setiembre de 1909), p. 4-5.
  - A Su Majestad Odilie I (Poesía). En: *Páginas Ilustradas*, Año VI, No. 226 (jueves 16 de setiembre de 1909), p. 4036.
  - Juegos Florales. Opiniones de la prensa de la capital (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VI, No. 228 (sábado 16 de octubre de 1909), p. 4101.
  - Mi quincena teatral (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 11 (lunes 25 de octubre de 1909), p. 1-3.
  - Así se es buen español. A don Ángel Orozco (Prosa. Sobre el señor Orozco). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6559 (miércoles 27 de octubre de 1909), p. 3.
  - La opinión de un joven costarricense. La razón de ellos... (Prosa sobre la Semana Trágica Catalana). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6561 (viernes 29 de octubre de 1909), p. 2.
  - Retrogradando (Prosa. Sobre la situación política española). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6566 (jueves 4 de noviembre de 1909), p. 2.
  - Los sucesos de todos los días (Cuento). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6567 (viernes 5 de noviembre de 1909), p. 1 y 4. Sección: Cuento diario.
  - Mi quincena teatral (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 12 (miércoles 10 de noviembre de 1909), p. 2-4.
  - La poesía del momento. Prosa triste (Poesía). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 12 (miércoles 10 de noviembre de 1909), p. 6.
  - Mi quincena teatral. La confesión de Joaquín Dicenta (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 13 (jueves 25 de noviembre de 1909), p. 3.
  - Los Héroes. Fragmento de una comedia simbólica (Teatro). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 14 (viernes 10 de diciembre de 1909), p. 4-6.
  - José Fabio Garnier (Prosa. Artículo sobre la figura de José Fabio Garnier). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6603 (sábado 18 de diciembre de 1909), p. 3.

- Teatro. El Nido Ajeno (Prosa. Crítica de la obra teatral de Jacinto Benavente). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6604 (lunes 20 de diciembre de 1909), p. 2-3.
- El Teatro de la Vida y la Vida del Teatro (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 15 (sábado 25 de diciembre de 1909), p. 1-2.
- De las fiestas. Más sobre el desfile de carrozas (Prosa. Crónica sobre el desfile de carrozas recién celebrado). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6618 (miércoles 12 de enero de 1910), p. 2.
- Folios No. 2 (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6623 (martes 18 de enero de 1910), p. 2.
- Folios No. 3 (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6625 (jueves 20 de enero de 1910), p. 2. [De: *Crónicas Sentimentales*, libro en preparación].
- Folios No. 4 (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6629 (martes 25 de enero de 1910), p. 2.
- Una fiesta en la casa de los esposos Llach (Prosa. Crónica de una actividad social). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6632 (viernes 28 de enero de 1910), p. 3.
- Folios No. 5 (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6636 (miércoles 2 de febrero de 1910), p. 2.
- Folios No. 6 (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6638 (viernes 4 de febrero de 1910), p. 2.
- Ricardo Grant Segura (Prosa. Crónica sobre el nombramiento de Grant como Inspector de los Talleres Nacionales de Tipografía). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6651 (sábado 19 de febrero de 1910), p. 2.
- Jira [sic] Teatral (Prosa. Referencias sobre la próxima gira teatral a provincias de la Empresa Arias). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6664 (lunes 7 de marzo de 1910), p. 2.
- Sobre la era... (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 1 (viernes 1 de abril de 1910), p. 2-3.
- El teatro de ideas. Dramaturgos del Norte: Hauptmann (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 16 (lunes 10 de enero de 1910), p. 6-8.
- Del teatro de Enrique Bataille (Prosa). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 18 (jueves 10 de febrero de 1910), p. 4-6.
- Erotismos de ensueño (Poesías). En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6625 (jueves 20 de enero de 1910), p. 2. Sección: Rincón Literario.
- Desconocidas. Paso de comedia. San José, Costa Rica. Imprenta del Comercio, 1910 (Teatro). En: *Arte y Vida*, Año I, No. 2 (lunes 18 de abril de 1910), p. 13 de la revista. (Se trata de un desplegable para formar un folletín, tan populares en la época. El texto que conocemos es la portada y la primera escena incompleta de la obra).
- Notas del Sur (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 245 (viernes 1 de julio de 1910), p. 18-19.
- La próxima temporada en el Nacional. La Sra. Adams. El Sr. Jambrina (Prosa. Crónica sobre la temporada teatral que se avecina). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 249 (domingo

- 11 de setiembre de 1910), p. 8-10 (Identifica a Valladares con el seudónimo de Florimel).
- Sintiendo a Silva (Poesía). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6820 (lunes 12 de setiembre de 1910), p. 2.
  - Dentro y fuera de la escena (Notas biográficas y opiniones íntimas) I Evangelina Adams (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 252 (domingo 2 de octubre de 1910), p. 8-9.
  - Dentro y fuera de la escena (Notas biográficas y opiniones íntimas) Bernardo Jambrina (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 253 (domingo 9 de octubre de 1910), p. 12.
  - Dentro y fuera de la escena (Notas biográficas y opiniones íntimas) Blanca de Lora. Manolo Adams (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 255 (domingo 23 de octubre de 1910), p. 13.
  - Teatro patrio “Cuento de Amor” por el Lic. Ernesto Martín (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 257 (domingo 6 de noviembre de 1910), p. 10-13.
  - Del poema “Verlaine” (Poesía). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 259 (domingo 20 de noviembre de 1910), p. 6.
  - El Conde León Tolstoy (Prosa). En: *Páginas Ilustradas*, Año VII, No. 260 (domingo 27 de noviembre de 1910), p. 2-3.
  - La vuelta del patín (Prosa, sobre el patín y el patinaje). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6929 (martes 24 de enero de 1911), p. 2.
  - Los supervivientes (Prosa; sobre Juan Ramón Bonilla). En: *Páginas Ilustradas*, Año VIII, No. 267 (jueves 26 de enero de 1911), p. 3-4.
  - Salmos Panteístas (Poesía). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6938 (viernes 3 de febrero de 1911), p. 2. Sección: Rincón Literario.
  - Normas (Poesía). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6945 (sábado 11 de febrero de 1911), p. 2. Sección: Rincón Literario.
  - De teatro (Prosa, referente a la Compañía Lambardi). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6952 (lunes 20 de febrero de 1911), p. 3.
  - De Wateaw (Poesía). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6963 (lunes 6 de marzo de 1911), p. 2. Sección: Rincón Literario.
  - Folio [sic] No. 9. Los Piratas (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6961 (viernes 3 de marzo de 1911), p. 2.
  - Folios No. 10. Los Payasos (Prosa). Florimel. En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6967 (viernes 10 de marzo de 1911), p. 2.
  - ¡Oh, Sancho! [Fragmento de Los Héroes, comedia simbólica]. (Teatro). En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6978 (jueves 23 de marzo de 1911), p. 2.
  - Cuando en la playa (Poesía). En: *El Nuevo Tiempo Literario*. Suplemento de El Nuevo Tiempo. Tomo X, No. 40-3207, Bogotá, Colombia (12 de noviembre de 1911), p. 650.
  - Rafael Ángel Troyo. Homenaje de Roberto Valladares, Joaquín Barriónuevo, Octavio Castro Saborío y

- Adolfo Esquivel G. San José, Costa Rica, Imprenta del Comercio, 1911, 83 páginas.
- Germinal (Prosa). En: *Germinal*. Cuarta época. Número extra (miércoles 14 de agosto de 1912, p. 3-4. (En la página 2, figura el texto “Homenaje” firmado con las iniciales R. V.).
  - Por el Poeta Nacional (Prosa. Notas sobre la repatriación de los restos de Aquileo J. Echeverría). Santiago Miral. En: *La República*, Año XXVII, No. 8738 (domingo 30 de marzo de 1913), p. 5.
  - Una lección amarga (Prosa, sobre Eduardo Cuevas y la velada en beneficio de sus herederos). En: *La República*, Año XXVII, No. 8859 (miércoles 3 de setiembre de 1913), p. 2.
  - Soledad Sonora (Poesía) En: *Pandemónium*, Año IX, No. 115 (sábado 25 de julio de 1914), p. 566.
  - Los héroes (Teatro). En: *Fígaro*, Año I, No. 1 (domingo 25 de abril de 1915), p. 15-16.
  - Pájaros humanos (Poesía). En: *Fígaro*, Año I, No. 3 (martes 25 de mayo de 1915), p. 48.
  - Floresta Sonora (Prosa. Crítica del libro de Froylán Turcios). En: *La República*, Año XXIX, No. 3973 (jueves 27 de mayo de 1915), p. 2.
  - Rubén Darío (Prosa. Viaje de Darío hacia Argentina y posible invitación al poeta a visitar San José). Santiago Miral. En: *La República*, Año XXIX, No. 3976 (domingo 30 de mayo de 1915), p. 2.
  - La limosna de las rosas (Prosa). En: *Pandemónium*, Año X, No. 135 (lunes 31 de mayo de 1915), p. 179-181.
  - ¿Mariano Cavia loco? (Prosa. Sobre la figura y la salud del periodista español Mariano de Cavia). En: *La República*, Año XXIX, No. 3977 (martes 1 de junio de 1915. El ejemplar dice martes 1 de abril de 1915, pero corresponde al mes de junio), p. 3.
  - Cartas Literarias I (Prosa). En: *Fígaro*, Año I, No. 4 (jueves 10 de junio de 1915), p. 75-77.
  - Una escena de “El Pecho Ajeno”. Comedia de Roberto Valladares estrenada con excelente éxito el 29 de febrero en el Teatro Moderno por la Compañía Arés-Abad. En: *El Imparcial*, Año II, No. 220 (sábado 4 de marzo de 1916), p. 7.
  - ¡Cómo canta la vida! Comedia lírica de Raúl Salazar A. (Prosa. Crónica sobre la comedia de Salazar Álvarez). En: *El Imparcial*, Año. II, No. 266 (jueves 20 de abril de 1916), p. 3.
  - Jesús... (Prosa). En: *El Pacífico*, Año XXI, No. 2747 (jueves 12 de abril de 1917), p. 1.
  - La Fea (Fragmento). Comedia en un acto, original de Raúl Salazar Álvarez y Roberto Valladares (Teatro). En: *Lecturas*, Año II, No. 28 (sábado 29 de marzo de 1919), p. 446-447.
  - Ofrenda / En el regazo de la tierra / Gris de invierno (Poesías, del libro *Flauta Ingenua*, 1908). En: *Diario del Comercio*, Año I, No.13 (martes 31 de agosto de 1920), p. 2.

-En mi reino interior / En el regazo de la tierra (Poesías). En: *Athenea*, Tomo IV, No. 9 (miércoles 15 de setiembre de 1920), p. 980.

## **SOBRE VALLADARES**

### **Noticias de revistas y periódicos referentes a su vida y obra:**

-Viaje a Cuba. En: *Páginas Ilustradas*, Año IV, No. 139 (domingo 31 de marzo de 1907).

-Viaje a Nicaragua. En: *Páginas Ilustradas*, Año V, No. 185 (domingo 16 de febrero de 1908), p. 3102. Sección: Revista Semanal de Páginas Ilustradas.

-Noticias de Limón y de La Línea. En: *La Información*, Año II, No. 247 (viernes 22 de enero de 1909), p. 2.

-Letras Patrias. En: *La Prensa Libre*, Año XXI, No. 6637 (jueves 3 de febrero de 1910), p. 3. Sección: Crónica. (Identifica a Valladares como Florimel).

-Bienvenido. En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6755 (lunes 27 de junio de 1910), p. 3. Sección: Crónica social. (Regreso de su viaje a Panamá).

-De Teatro. En: *La Prensa Libre*, Año XXII, No. 6814 (lunes 5 de setiembre de 1910), p. 2.

-Autores nacionales. En: *La Información*, Año III, No. 787 (jueves 27 de octubre de 1910), p. 2.

-Germinal. En: *El Pacífico*, Año XVI, No. 2122 (sábado 17 de agosto de 1912), p. 4.

-Espírita por Roberto Valladares. En: *La Información*, Año VI, No. 1315 (domingo 14 de marzo de 1915). p. 5.

-Teatro Roig. En: *La Información*, Año VI, No. 1316 (martes 16 de marzo de 1915). p. 3.

-Nuestros jóvenes intelectuales: Roberto Valladares. En: *La República*, Año XXXI, No. 10022 (martes 30 de marzo de 1915), p. 2.

-Hoy se pondrá en escena “El Pecho Ajeno” de Roberto Valladares. En: *El Imparcial*, Año II, No. 216 (martes 29 de febrero de 1916), p. 5.

-El ama de cría de Rogelio Fernández Güell. En: *El Imparcial*, Año II, No. 194 (lunes 7 de febrero de 1916), p. 5. Sección: Los lunes de El Imparcial.

-Regreso de su viaje a Puntarenas. En: *El Pacífico*, Año XX, No. 2620 (jueves 23 de marzo de 1916), p. 4. Sección: Personales.

-Scoutismo. En: *El Imparcial*, Año II, No. 297 (domingo 21 de mayo de 1916), p. 5. Sección: El día noticioso.

-Costarricenses en el exterior. En: *El Hombre Libre*, Año 1, No. 86 (jueves 4 de diciembre), p. 4. (Conferencia de Adolfo Esquivel de la Guardia en Argentina).

-La Reunión de los Tipógrafos. Próxima creación de una asociación obrera. En: *El Hombre Libre*, Año I, No. 116 (miércoles 14 de enero de 1920), p. 4.

-Texto de la exposición que hoy presentarán los tipógrafos a sus patrones. En: *Diario de Costa Rica*, Año I, No. 178 (jueves 5 de febrero de 1920), p. 4.

- Proyecto para la Creación Universidad Obrera presentado a la Confederación General de Trabajadores por el socio Roberto Valladares y aprobado en la Asamblea del 25 de julio de 1920. En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 16 (viernes 3 de setiembre de 1920), p. 5.
- Inaugura sus labores la Universidad Obrera. En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 335 (martes 17 de agosto de 1920), p. 6.
- Trágico fin del poeta Valladares. Casualmente un hermano le disparó un balazo. En: *La Prensa*, Año I, No. 282 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 1.
- La trágica muerte del poeta Roberto Valladares. En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 345 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 4.
- Muere Roberto Valladares. Un desgraciado suceso quitó la vida al poeta. En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 11 (sábado 28 de agosto de 1920), p. 4.
- Los funerales y entierro del poeta Valladares. La solidaridad obrera se manifiesta. En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 12 (domingo 29 de agosto de 1920), p. 4-5.
- Funerales y entierro del poeta Valladares. En: *Diario de Costa Rica*, Año II, No. 346 (domingo 29 de agosto de 1920), p. 5.
- Funerales y entierro de Roberto Valladares. También a las letras, no sólo al dinero se rinde tributo. En: *La Prensa*, Año I, No. 283 (lunes 30 de agosto de 1920), p. 1.
- Ecos de los funerales del poeta Valladares. En: *Diario del Comercio*, Año I, No. 14 (martes 31 de agosto de 1920), p. 2.

## Escritos sobre Roberto Valladares

- Chacón Trejos, Gonzalo. Roberto Valladares. En: *Brecha*, Año I, No. 9 (mayo de 1957), p. 9-10.
- Chacón Trejos, Gonzalo (1990). El poeta Roberto Valladares. En: *Tradiciones costarricenses*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 5ª. ed., p. 119-123. (Se trata del mismo texto -con modificaciones- publicado en *Brecha*).
- Merlos, Salvador R. (1916). *La poesía en Costa Rica*. San Salvador, El Salvador: Imprenta Nacional, p. 22.
- Rodríguez, Cristián. La mendacidad creadora de Valladares. En: *Brecha*, Año I, No. 12 (agosto de 1957), p. 2-4.
- Segura Méndez, Manuel (1963). *La poesía en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, p. 97-99. Colección Popular No. 4.
- Quesada Soto, Álvaro. La muerte de Tolstoi en la prensa costarricense. En: *Revista de Filología y Lingüística*, XIV (2), 1988, p. 175-182.
- Sotela, Rogelio. Roberto Valladares. En: *Athenea*, Tomo IV, No. 9 (miércoles 15 de setiembre de 1920), p. 979. [Esta publicación de *Athenea* se repetirá en: *Escritores y poetas de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann, 1923, p. 507, y en *Escritores de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann, 1942, p. 465-467].

## Documentos originales

- Árbol familiar de Roberto Valladares: <https://www.familysearch.org/tree/person/details/LK55-ZSS>

-Defunción de Flora Valladares Bonilla

“Costa Rica, Registro Civil, 1823-1975”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:DT9K-THPZ> : Wed Jan 10 01:12:24 UTC 2024), Entry for Flora Valladares Bonilla and Roberto Valladares Alpízar, 5 Nov 1971.

-Nacimiento de Josefa Virginia Marta del Carmen Valladares Bonilla

“Costa Rica, Registro Civil, 1823-1975”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QGLF-D22C> : Wed Jan 10 00:03:51 UTC 2024), Entry for Josefa Virginia Marta del Carmen Valladares Bonilla and Roberto Valladares Alpízar.

-Nacimiento de su hija María Josefa Flora Isabel Valladares Bonilla

“Costa Rica, Registro Civil, 1823-1975”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QGLF-XYK9> : Wed Jan 10 01:03:19 UTC 2024), Entry for María Josefa Flora Isabel Valladares Bonilla and Roberto Valladares Alpízar.

-Fallecimiento de su hija Virginia Valladares Bonilla

“Costa Rica, Registro Civil, 1823-1975”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:D9K8-DV3Z> : Tue Jan 09 19:47:50 UTC 2024), Entry for Virginia Valladares Bonilla and Roberto Valladares Alpízar, 27 Jan 1953.

-Entierro de Roberto Valladares Alpízar

“Costa Rica, registros parroquiales y diocesanos, 1595-1992”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:6JP4-K7DS> : Mon Nov 06 17:33:13 UTC 2023), Entry for Roberto Valladares Alpízar and Francisco Valladares, 28 Aug 1920.

-Inscripción de defunción de Roberto Valladares Alpízar

“Costa Rica, Registro Civil, 1823-1975”, FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:7BS5-NJ3Z> : Wed Jan 10 01:08:31 UTC 2024), Entry for Roberto Valladares Alpízar and Francisco Valladares.

